

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.294 - 8 abril 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



JAAVEDRA

todas LAS CARTAS llegan

ESPAÑOL EN NORTEAMERICA

Don Diego Ortega Fuentes nos dice desde Fresno (California, USA):

«En el número 1.277, de diciembre pasado, leo "Temas federativos. Por las rutas del toro bravo".

Me parece muy acertada la idea, si es que quedan esa clase de toros. Tengo buenas relaciones con varios agentes que se dedican a organizar viajes de turismo por todo el mundo. Si me informan de ganaderías, lugares, modos de arreglar permisos para entrar donde pastan, etcétera, etcétera. En junio próximo haré una visita para cerciorarme mejor, y al regreso haré todo lo posible a mi alcance para organizar no una, sino varias excursiones RUTA TORO BRAVO.

Resido en el oeste de USA, Montana, California, Nevada y demás, y alguna que otra vez voy por Tijuana (Méjico) y veo, bueno, es un decir, corridas.»

Nos parece que lo mejor para lograr esos informes que desea es que se dirija al Sindicato Nacional de Ganadería, Santísima Trinidad, número 30, Madrid, bien por carta o bien personalmente en esa visita que nos anuncia. Allí es donde podrán aclararle si es posible llevar a cabo sus proyectos y facilitárselos en caso afirmativo.

TERUELISTA

Don Antonio Barrios, de Valencia, escribe con claridad y concisión:

«Siendo lector asiduo de la incomparable revista EL RUEDO, me dirijo a ustedes para rogarles me informen a través de su semanario de la dirección del gran matador de toros Angel Teruel o la dirección de su apoderado.»

Angel Teruel vive en Ventorrillo, 11, Madrid. Su apoderado, José Dominguín, tiene la oficina en José Antonio, 55, Madrid.

¿SACAR DE QUICIO...?

Don Benjamín Monfort, de Villarreal de los Infantes (Castellón), nos pide algo que nos suena poco usual:

«Sencillamente les pido si tuviesen la bondad de sacarnos de quicio respecto al cartel grande de las famosas corridas falleras. ¿Cuál es el diestro que figura en la pintura en el pase depecho?»

Lo de sacarle de quicio nos ha dejado un tanto perplejos. A lo único que nos atrevemos es a sacar a alguien de dudas cuando nos es posible hacerlo. No sabemos muy bien si era esto lo que quería usted decirnos y se le ha deslizado un "lapsus" calamitoso. De todas maneras, no tenemos colección de los carteles que se hayan publicado con motivo de las corridas de Fallas.

«PLAZA REAL»

Don José Navarro, de Tomelloso (Ciudad Real), es un buen aficionado a la Fiesta que se interesa por la literatura taurina. En detalle, por lo siguiente:

«Quiero me informen dónde puedo comprar el libro cuyo título es "Plaza Real", del escritor don Manuel Martínez Alfonso, sobre el que venía hablando el número 1.278, o sea, el extraordinario fin de temporada 1968. Y, al mismo tiempo, que también me dijeran dónde puedo hacerme con un Reglamento taurino.»

En el reportaje que nos cita dice que la obra "Plaza Real" está impresa en Grafibérica, Cardenal Herrero, 7, Jerez de la Frontera. Puede dirigirse ahí, preguntando dónde puede adquirirla, o bien escribir al propio autor, que según el mencionado reportaje es catedrático de Lengua y Literatura en el Instituto Técnico de Enseñanza Media del Puerto de Santa María (Cádiz). Con poner esto en las señas es fijo que le llega la carta, y nadie mejor que el señor Martínez Alfonso podrá informarle dónde puede adquirir su interesante obra.

Para el Reglamento, diríjase al Sindicato Nacional del Espectáculo, Grupo Taurino, Castelló, 18, Madrid.

LOS PETOS DE LOS CABALLOS

Don Luis Pérez, de Santander, tiene una discusión con sus amigos y quiere una aclaración sobre el asunto que titula estas líneas:

«Yo sé que la implantación del peto fue una Real Orden dada en 1928, pero estando yo en Sevilla, en plena Guerra de Liberación, en 1938, vi varias corridas de toros en las cuales los caballos no tenían petos. Recuerdo también que en dichas corridas actuaba de espada Cagancho, y que su fecha aproximada fue días después de Semana Santa. El motivo de dirigirme a ustedes es por una discusión entre amigos que me dicen que esto es imposible.»

"Imposible" es una palabra demasiado rotunda y que hay que usar con moderación; pero la verdad es que desde que salió la orden que usted cita se ha venido cumpliendo con bastante rigor, y las personas a quienes hemos consultado, "por si acaso", no recuerdan haber visto ninguna en que hubiera sido eludida. Sin embargo, es posible que usted tuviera la ocasión de ser testigo de que, por "imponderables" de aquellos difíciles tiempos, la orden en cuestión fuera "saltada a la torera".

REQUISITOS PARA LA ALTERNATIVA

Don S. Molíns, de Barcelona, también ha

tenido su correspondiente discusión con amigos, de la que sale esta consulta:

«Tenemos entendido que para ser aspirante a espada es necesario haber toreado un determinado número de novilladas sin picadores; quiero decir para entrar en la novillería.

Ahora bien, ¿existe algún requisito establecido legislativamente a cumplir para pasar de novillero a matador o, por el contrario, basta con que diga el novillero que quiere ser matador, exista un empresario que lo acepte y un matador de toros que le dé la alternativa?»

Ganan los que hayan apuntado el segundo caso, y celebraremos que sea usted uno de ellos.

FRASE Y COMPETENCIA

Don Bernardino Martín García, de Talavera de la Reina (Toledo), nos remite una extensa misiva encabezada por el lema "Por si llega", en la que expone:

«Recuerdo una frase de Rafael «Gallo» que "De Despeñaperros para abajo, toreros, y de Despeñaperros para arriba, pelotaris", aunque él había nacido en Madrid y fue un gran torero. A mí, como buen aficionado, me gusta la competencia entre toreros, y en vista de que los hay que no llegan a los veinticinco años de edad, yo diría a las Empresas de Madrid, Barcelona, Sevilla esto: que confeccionaran una corrida de toros en cada capital a base de tres toreros andaluces y tres castellanos, para saber quiénes son los toreros y quiénes son los pelotaris, como decía «el divino calvo». Los toreros andaluces pueden ser Palomo «Linares», Paquirri y Miguel Márquez; por los castellanos podían ir Paco Pallarés, Angel Teruel y Gabriel de la Casa; los toros, de Miura, conde de la Corte y don Victoriano Martín, que tengan de peso un promedio de 470 a 500 kilos y de cuatro a cinco años. Yo he visto torear a los seis, y son la clase de toreros que son: unos clásicos, otros toeran con naturalidad y otros tremendistas; en fin, que hay gustos para todos...

Por si alguno me quiere escribir que está muy bien o que está muy mal, yo a todos contestaré con mucho gusto; mis señas son Club «Urino Talaverano o calle Ferroca número 20. TALAVERA DE LA REINA (Toledo). Que Dios reparta suerte.»

Bueno, y que a nosotros nos toque un poquito de ella. Lo demás, todo lo deja dicho don Bernardino Martín García, y si alguien tiene algo que remacharle ya sabe dónde le tiene dispuesto a contestar a todos.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 8 de
abril de 1969. — Núme-
ro 1.294. — Depósito legal:
M-381.958



Por Juan LEON

PREGON DE TOROS

EL TURISMO NO ES CULPABLE

EL TURISMO Y EL TURISTA.—Un derrotismo a ultranza como el que se viene aplicando por algún sector nacional. Un enconado empeño de airear cuestiones domésticas y que trasciendan fuera de casa, alertando suspicazmente a esos turistas que, de buena fe, aportan un considerable grupo a la concurrencia taurina de cada tarde.—(Foto MONTES.)

EN el número 1.290 de EL RUEDO, correspondiente al día 11 del pasado marzo, suscribí un "Pregon de Toros" bajo el título de "Peligro: La Fiesta y el Turismo". En él quise decir, no que la Fiesta corre peligro a causa del turismo, sino precisamente todo lo contrario, esto es, que el turismo corre peligro a causa del insano derrotismo con que los españoles nos ocupamos de la Fiesta. Decía que este derrotismo había trascendido al exterior con motivo de unos furibundos ataques que por aquellos días se desencadenaron simultáneamente en una gran parte de nuestra Prensa. La extranjera, entonces, partiendo de tales ataques, aconsejaba a sus lectores que no viniesen a España, porque ni los toros eran toros ni los toreros eran valientes, porque todo, en suma, era una farsa, según podía atestigüarse, como atestigüaban, con textos y fotografías españoles. Me parecía, y me sigue pareciendo, ridículo y muy peligroso, que mientras el Ministerio de Información y Turismo hace una bella propaganda en el exterior de la Fiesta de toros, nuestra Prensa se entregue a desprestigiarla de forma tan violenta como se viene haciendo y particularmente se hizo en los mencionados días.

El señor Anthony Brand, de treinta y dos años, súbdito norteamericano y aficionado a los toros, después de leerme me escribió una extensa carta cordial y amistosa, que mucho le agradezco, en la que me dice textualmente: "...no pueden quejarse ustedes de que el turismo sea la causa de la decadencia de los toros. La Fiesta nacional ha vivido varios años gracias al turismo. La presencia en el ruedo del "señor TORO", como lo llama usted, no va a traer nadie a los toros, porque el público de hoy busca la Feria, la diversión, el pasatiempo, y por eso el toreo en España ha dejado de ser lo que era. España ha cambiado, y los españoles, a su vez, y los toros, no. La Fiesta es un anacronismo del pasado."

De este párrafo, estimado señor Brand, debo decirle que no me encuentro, ni me he encontrado nunca, comprendido en ese "ustedes" de los que achacan al turismo la decadencia de la Fiesta. Nunca pensé tal cosa ni la pienso ahora, aunque me avenga a reconocer con usted que esas corridas que se dan en Benalmádena, Marbella, Estepona, etc., nunca se habrían dado sin el turismo, que esto es otra cuestión; pero me atrevo a asegurarle que sin turismo, en las plazas de la Costa del Sol, seguirían dándose corridas en España, al menos por ahora, y espero que por muchos años. La Fiesta no es una cosa muerta, como usted asegura, pese a su condición de buen aficionado, con lo que no pretendo decir que algún día remoto no muera. Todo en este mundo tiene un ciclo vital cuyo final inapelable es la muerte; pero éste no le ha llegado todavía a la Fiesta. La actual crisis, que sin duda existe, es fundamental-



mente de orden económico. Los precios de las localidades han alcanzado un volumen que no está en consonancia con las posibilidades de los espectadores. Buena prueba es el hecho de que incluso en ciudades como Bilbao, cuyo nivel de vida es superior al resto de España, la Empresa de su plaza de Vista Alegre estableció, hace tiempo, el sistema de ofrecer sus abonos a plazos, que pueden hacerse efectivos a lo largo de todo un año. Otras plazas importantes han adoptado después el mismo sistema. En Bilbao el turismo brilla por su ausencia, como en otras muy importantes plazas que hacen sus aforos a base de indígenas, pues con la presencia de unos grupos de turistas ninguna Empresa resolvería favorablemente su negocio.

No niego que, además del coste de las entradas, influyan en la crisis otros factores, pero éstos se pueden resolver, y a ello se tiene, con la presencia en los ruedos del "señor Toro" y con la aparición de nuevos valores toreros, cosa ésta que siempre se ha producido con intermitencias más o menos duraderas. Es decir, que la Fiesta ha atravesado en su historia crisis como la actual, pero siempre ha resurgido superando etapas anteriores. Con esto, señor Brand, no queda totalmente contestada su carta, ya que su parte más sustanciosa e inteligente queda sin revelar, y me prometo abordarla en el próximo número de EL RUEDO, pero conste que eso de echar las culpas al turismo de la preconizada decadencia, no va conmigo, y, a mi entender, no deja de ser una cantinela que se ha puesto de moda sin que alguien acabe de creerla. De paso lamento que los turistas lleguen a creer que son ellos el soporte económico de la Fiesta.

EL

—¿Cuáles son sus credenciales al iniciarse la temporada 69?

—Mi historia aún es corta. Empecé de muy joven, toreando en los mataderos de mi pueblo becerritas muy pequeñas, a los nueve años o así. Luego iba a los tentaderos de aficionado, a casa de Atanasio, de José Luis Cobaleda... Cuando ya iba prosperando un poquito me invitaban esos mismos ganaderos, hasta que debuté vestido de torero el 11 de agosto del 67. Toreé cinco novilladas, debutando con caballos el 14 de enero; cuarenta novilladas más, hasta tomar la alternativa el 11 de agosto... Y hasta hoy, que he toreado veintitrés corridas de toros, cinco de ellas en América.

PRIMEROS TIEMPOS

—¿Se ha considerado maletilla alguna vez?

—Bueno; quizá tal como se considera hoy al maletilla, pues, no. Simplemente, un aficionado que quería ser torero y salía de mi casa al campo a ver si encontraba tentadero para poder torear... Pero como maletilla "robagallinas" y eso, no. Siempre he tenido para comer, gracias a Dios.

—¿Quiere ello decir que le ha sido fácil esto del aprendizaje en los toros?

—Creo que he contado con la gran ventaja que ha sido la de que mi pueblo está en el centro de todas las ganaderías de Salamanca, y entonces los ganaderos me han dado muchísimas facilidades para torear. Pero, como en todas las cosas, siempre cuesta un poquito llegar a una meta.

—¿En aquel entonces, aún próximo, y hoy, tenía y tiene algún ideal de la torería?

—Pues, sí. Siempre he admirado a los toreros buenos. Por ejemplo, a Antonio Ordóñez, al que he visto desde muy pequeño en tentaderos de mi tierra; he visto a mi paisano Viti, a Camino... A todos esos toreros siempre los he admirado.

—¿Acudía mucho en su infancia a las plazas de toros en festejo formal?

—En realidad, casi nunca. La primera vez que vi una corrida en serio fue en Salamanca, teniendo yo, aproximadamente, doce o trece años. Pero conocía a todas las figuras por haberlas visto en el campo.

—Hace cuatro, puesto que ahora cuenta diecisiete años, vio la primera corrida de toros. ¿Qué opina hoy de la prohibición de entrar en los cosos a los menores de catorce años?

—Pues, creo que perjudica un poquito, ¿no? Porque los chavales iban de pequeños y es una manera de coger afición a los toros, ¿no? Creo que si a los catorce años no se ha ambientado uno con la Fiesta es difícil que ya le prenda la afición, pues a los catorce años la juventud habrá descubierto otra forma de divertirse. ¿Cómo le diría yo? Irse con las chavalas a pasear, al baile..., y tal

Con diecisiete años, Juan José García Corral ya es matador de toros. Se espera que la confirme en Madrid en Fiestas del Santo Patrón, y esta circunstancia y sus propios merecimientos motivan el quinto diálogo y el correspondiente estudio del doctor Martínez-Fornés.

Una circunstancia fortuita facilitó el encuentro del periodista con el torero, recién llegado de su campaña en Méjico. Con diecisiete años, Juan José no se amilana ante el chaparrón de preguntas. Con su rabiosa juventud contesta con no menos rabiosa sinceridad y espontaneidad a las cuestiones que se suceden en el diálogo. Que transcurrió así:



PARADA... Y DIALOGO.—En breve paréntesis, tras merecido descanso, entre su arribada de Méjico y su actuación en un festival benéfico, Juan José se presta al diálogo.

vez si hubiesen ido a los toros de pequeños cogieran más afición.

FAMILIA

—Cuando se decidió por ser torero, ¿encontró oposición por parte de la familia?

—Mis padres ni me han obligado ni se han opuesto. Me avisaron que la profesión que escogía era muy difícil. Que lo más probable es que no llegase a ningún sitio; pero nada más. Eran más bien consejos prácticos y reales los que me daban.

—Esta familia, ¿qué dice hoy, Juan José, cuando se monta en el coche?

—Que quede bien ante el toro. No; no me recomienda prudencia y eso de que tenga cuidado, pues son cuestiones que se requieren en un minuto de la lidia y uno no está en situación de oírlos o recordarlos. En cambio, me dicen, si antes quedé mal con la espada, que me tire bien,

HOMBRE A TR

ESTUDIO PSICOLOGICO DE JUAN JOSE GARCIA CORRAL

**IMPETU, VOCACION Y ALTO
SENTIDO DE LA AMISTAD,
VALORES INDESERTABLES
DE JUAN JOSE**

o sea, obligándome a más de lo que yo estoy dando.

—¿Quién de la familia es más exigente con el torero?

—Indudablemente, mi padre. Es el que me dice que no defraude a la afición; lo del arrimarse si quiero llegar a ser algo...

—Y la madre, ¿qué opina?

—Igual. Siempre está diciendo igual: que tengo que matar y, a la vez, que tenga cuidado, ¿no?

—¿Acuden sus padres a verle en las plazas?

—No; si acaso toreo cerca de casa, por Salamanca, y tienen probabilidad de tiempo y de la locomoción, entonces, sí. Bueno; mi madre, no. Me refiero a mi padre y hermanos. Mi madre, a pesar de esos reposados consejos y su aparente tranquilidad, sufre muchísimo. Pero sabe acomodarse a la carrera que yo he escogido.

PELIGRO

—¿Cómo la compensa de esos sufrimientos?

—Pues sí. Trato de quitar importancia a mi profesión para no darle preocupaciones. Que esto de los toros no es nada... Que si me coge el toro es una cornada, lo máximo, estoy quince días en el sanatorio y otra vez nuevo. Nada, asegurándola que esto no tiene peligro para que ella esté más tranquila cuando toreo.

—Cuando regresa a Fuentes. ¿A quién llevas el mejor regalo, al padre o a la madre?

—Siempre suelo llevárselo a mi madre. Ahora, por ejemplo, cuando he venido de Méjico, me pidió un regalo bonito y a encontrarlo con acierto me dediqué. ¿Qué cosa?... Una onza de oro, que ya sabía tenía mucho interés, y se la traje.

ALTERNATIVA

—¿Qué supone la alterantiva para un torero?

TRAVES DEL DIALOGO

Pregunta: NACHO
Diagnostica: Dr. MARTINEZ-FORNES
Fotografia: Carlos MONTES

esas sesenta o setenta corridas de toros en la temporada.

—¿Por qué dice sesenta o setenta, cuando existen toreros que sobrepasan los cien festejos?

—Digo sesenta o setenta, porque han de ser en plazas cualificadas. No festejos en pequeñas plazas, donde no hay cantidad ni calidad de aficionados.

PREDESTINACION

—¿Cree en el destino?

—Pues sí.

—¿Qué entiende por destino?

—Todos tenemos nuestro destino desde que nacemos. Aunque lo ignoremos. Luego surge la vocación y si acertó caminará por su destino. Ya escogiese la profesión de futbolista, torero... Yo creo que estoy enfrentado a mi destino y deseo creer que éste es el mío. Pues ya, de los toros, no me saldría por nada del mundo.

—Aparte de los toros, ¿qué otro espectáculo acapara sus preferencias?

—Me gusta mucho el fútbol y la pelota.

—¿Nombre de tres figuras del deporte?

—Velázquez, Amancio y Pirri.

—¿Tienen semejanza los toros con algún deporte?

—No tiene semejanza con nada. Puede que la práctica del toreo exija estar en forma física al torero para poder aguantar en la plaza a esos dos toros que nos esperan.

EQUILIBRIO MENTAL

—Para ser torero, ¿qué se precisa más, formación física o tranquilidad de conciencia?

—Las dos cosas son muy importantes, ya que si no estás fuerte te cansas con la muleta, o sea..., no puedes torear a pleno rendimiento. Y lo otro, lo del espíritu, es muy importante. Estar tranquilo, tener la

conciencia en paz..., ¿no?; el no haber hecho mal a nadie..., ambas cosas son muy importantes.

—¿Qué es el toreo, ciencia o arte?

—Fundamentalmente, arte. La Fiesta nacional no puede ser otra cosa que arte. Lo que pasa, hoy ya, existen varias formas estudiadas de torear. Esas escuelas que ustedes llaman tremendismo, arte puro, y esas formas... que ustedes, lo que escriben, señalan puntualmente.

AMISTAD

—¿Cree en la amistad sincera de los hombres?

—Pues sí. Sí. Tengo muchísimos amigos. Cuando regreso a casa, a Fuentes de Santisteban, siempre encuentro el recibimiento cordial y sincero de los amigos de antes y de siempre, cuando andaba en la escuela...

—Luego hablaremos de la escuela. ¿Cuándo más amigos, a la hora del éxito o en las horas amargas del contratiempo?

—Siempre se hacen más ostentosos a la hora del éxito. Estos, aunque lo sean, quieren estar allí y dejarse ver y dar la enhorabuena... Son los que a la hora del fracaso los primeros en desertar.

—¿Pero en las horas tristes tiene el consuelo del sincero amigo?

—Pues, sí. No me falta la gente que me consuela y me da los ánimos suficientes para no desanimarme en mi empeño.

—¿Qué es para usted un padre?

—Algo importantísimo. Lo más importante para un hombre.

—¿Y la madre?

—Igual. Más todavía.

—¿Podría explicar esa diferencia "en más" del cariño del padre con respecto a la madre?

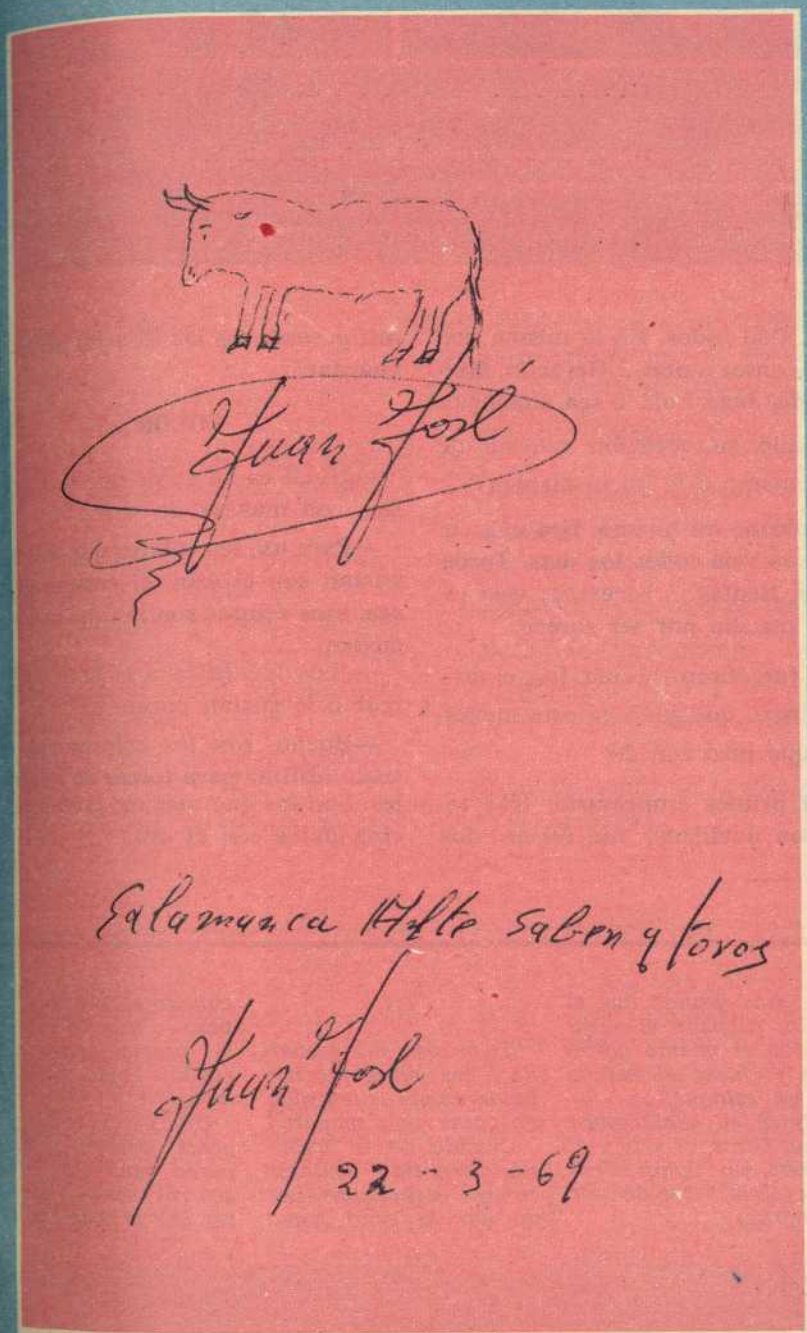
—Sí; sí es otra cosa distinta... Con la madre se ha de estar más..., cómo lo diría, más cerca, más constante en los cariños, siempre dándole los besos, siempre explicándole que no me pasa nada, que soy feliz... El padre, el problema lo entiende y lo comprende a la primera y te refuerza en tus convicciones en hombre.

—¿Sus hermanos son buenos amigos de Juan José?

—Sí. Muchísimo. Para mí mis hermanos son importantísimos.

—¿Existe la confianza con los hermanos como con cualquier otro amigo de los "viejos" tiempos?

—Más todavía con mis hermanos.



ESCUCHANDOSE.—Juan José quiso saber cómo quedaba su voz. Y tras el diálogo nos pidió escucharse. Y con complacencia oye sus manifestaciones sin contradecirse ni rectificar ninguna.

—Para mí la alternativa es un paso decisivo que tenía que dar. Un paso importantísimo de cara al futuro.

—Ya con alternativa. ¿Cuál es ese futuro?

—Torear y torear. Cada vez más y mejor hasta colocarme en un sitio máximo de la figura del toreo.

—¿Qué es lo más importante del toreo, máximo?

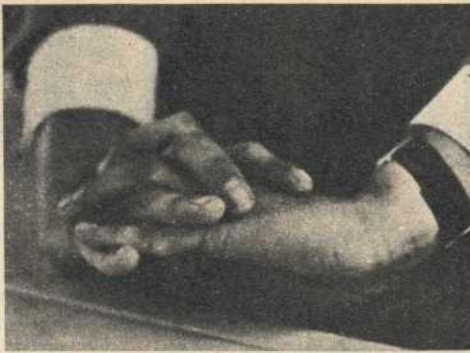
—La gloria satisface mucho. Pero también el dinero es imprescindible. No solamente para uno, sino para poder colocar mejor a la familia. Gloria y dinero han de ir indisolublemente unidos.

—¿Qué le interesa más, colocar a su familia o colocarse a sí mismo?

—Pienso colocar primero a mi familia, a mis dos hermanos y mis padres y luego ya pensaré de lo mío.

—¿Cuál es la meta de un torero?

—Como he dicho antes, llegar a figura del toreo. Y en figura torear



FIEL.—Manos que se complementan para escribir páginas fieles. Manos hechas a retener la mano de un verdadero amigo. Manos expresivas... Sinceras.

—Creo que la pregunta es obvia a sus diecisiete años. No obstante, la hago. ¿Tuvo novia alguna vez?

—No tengo edad para pensarlo. De verdad. Y lo mismo le puedo decir a falta de conocimiento de causa si el torero debe de casarse. Pero entiendo que llegado a la madurez de edad, el tomar estado es bueno para todos y también para el torero. La esposa ha de ser como una madre más..., otro consuelo... Sí, creo que el torero debe casarse.

MAGISTERIO

—Antes me empezó a hablar de la

escuela. ¿Qué recuerdos conserva de ese ayer, cercano se mire por donde se mire?

—Muchísimos. Como usted dice están tan cercanos... Me acuerdo del nombre de mi primer maestro, don Antonio... Me acuerdo muchísimo de mis amigos, lo que hacía entonces, en las ganas irrefrenables de salir a jugar. Me era gratisísimo aquel ambiente... Jugar con los chavales... Nos enseñaban a ser hombres, aquellos castigos... O sea, era muy bonito.

—¿Conserva la amistad con alguno de sus compañeros de entonces?

—Sí. Con todos. En la misma medida de antes o más... Heraclio, Martín, Rafa, Juan Luis, o sea, muchos...

—¿Salió su vocación taurina de usted mismo o le inició alguien?

—Salió de mí mismo. Era una cosa que lo veía todos los días. Toros, toreros, tientas..., becerros; veía torear y me dio por ser torero.

—Y fue torero. ¿Cuál fue el primer dinero que ganó en este menester y qué hizo con él?

—Mi primer empresario, tras torear una novillada, me regaló dos

mil pesetas. Se las di a mi madre a guardar.

COLOR

—¿Cuál es su color que lo identifica con manera de vivir?

—Para mí, los colores que más me gustan son el azul, el encarnado, o sea, esos colores son los que más me gustan.

—¿Los identifica a la hora de torear o le gustan porque sí?

—Bueno, son los colores que yo suelo utilizar para torear en mis trajes. Son los que más me gustan combinándolos con el oro.

EL DOCTOR DICE...

I

Los jóvenes se distinguen más por sus sueños y esperanzas que por su biografía.

Juan-José, a sus diecisiete años, tiene ya biografía y futuro. Que así es el maravilloso y sin par mundo de los toros.

Si surgió en su rostro algún surso—una desilusión—o alguna arruga—una traición recidida—, los borraron sus sueños de gloria.

Sabe sonreír. Una sonrisa alada, como es siempre la sonrisa luminosa. A nuestro país no ha llegado todavía, por fortuna, ese rictus estereotipado de los norteamericanos ante las cámaras, que sería sonrisa si no estuviesen los ojos apagados.

Su mirada lejana busca horizontes nuevos. Y los busca sin escudriñar. Seguro de que se cruzarán en su camino. El español—quíeránlo o no—todo lo hace cruzando.

La boca delicadamente abierta, sin agresividad, contrasta con otras bocas juveniles de labios finos y tensos como una ballesta, más prestas a lanzar dardos que palabras.

Sus manos parecen habituadas a pasar sólo páginas fieles. Ambas se dan compañía, entrañable, con los dedos engarzados unos con otros. Manos acostumbradas a retener la mano de un amigo.

A veces se separan en rápido ademán, pero sigue siendo una mano sombra de la otra.

II

Para su dibujo eligió un toro, que es también el paisaje de su pueblo, en el centro de las ganaderías salmantinas.

Creo que Juan-José es más taurico que taurino. Un toro con patas cortas, para navegar en mares de hierba, y un rabo largo, como un gran trofeo o, quizás, una reliquia. Como Be-

ca Belmonte, refuerza y repite los trazos verticales, es decir, los que apuntan al éxito.

En la firma cierra su nombre dentro de la rúbrica, como si fuese un ruedo. Las iniciales, un tanto floridas, buscan la altura. Y la última le-

tra, más grande que el resto, sostiene el xcento con el mismo garbo que si fuese el mango de un estoque.

Entre su «Salamanca y sus Toros, el Arte y el Saber», un significativo paréntesis escogido por autógrafa.

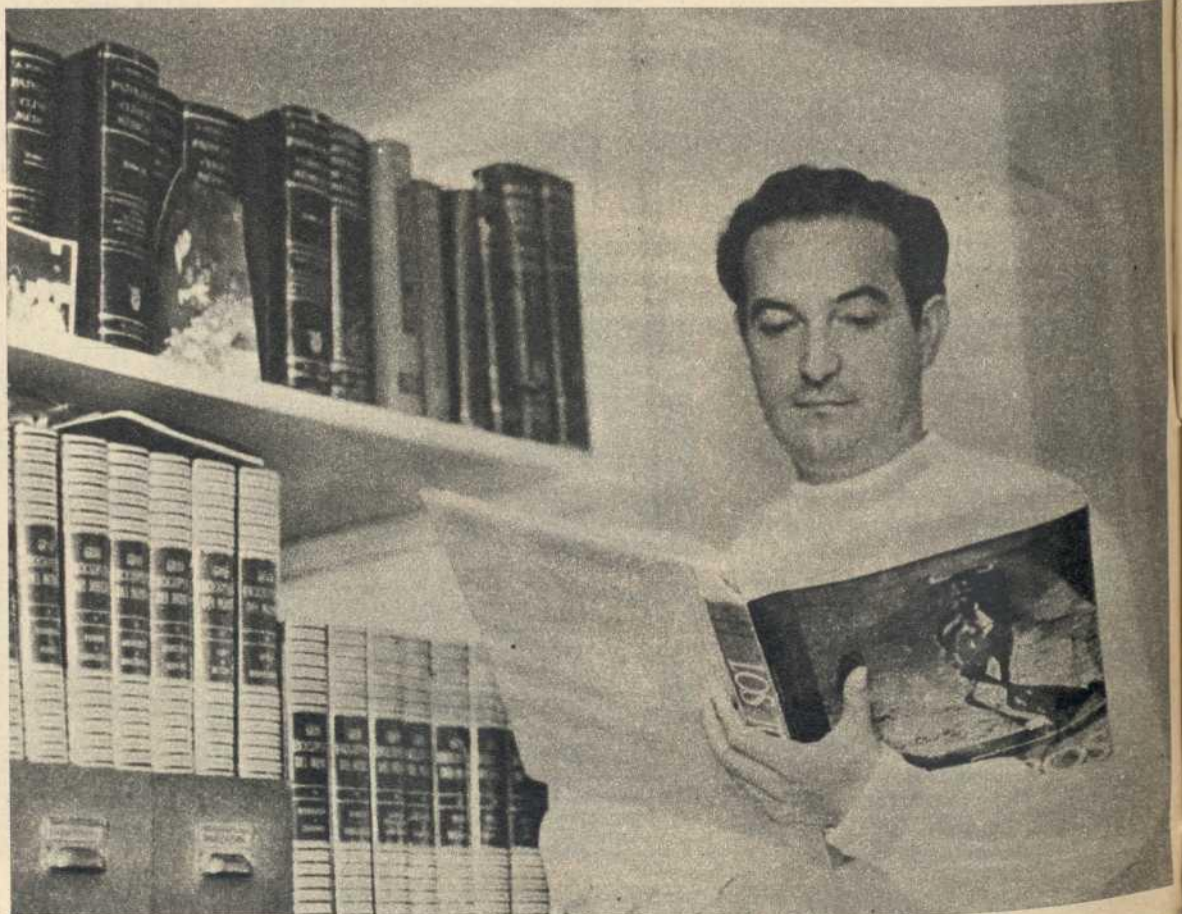
III

Juan-José me recuerda a los niños que trabajan en obras teatrales no aptas para menores.

Cuando no le hubiesen permitido sentarse como espectador—por no dar la edad, como

cuando el toro no da el peso—, entraba ya, por la puerta grande del ruedo, como protagonista.

Una política inteligente debería preocuparse más por crear centros para los menores que la simple prohibición.





DIALOGO.—También fue inclemente el tiempo en esta ocasión. Y el propósito de charlar al aire libre quedó inédito. El «test» periodístico se llevó a término en el «hall» de un céntrico hotel.



—¿Cree en Dios?

—Sí, sí.

—¿Practica sus deberes religiosos?

—Siempre y guardo los Mandamientos y todo lo que Dios propugna.

—¿A qué santo se encomienda cuando está en la capilla?

—Yo..., bueno... Yo sólo... sé encomendarme a Dios, que es el verdadero santo, el único. Yo sólo me encomiendo a Dios.

—¿Qué le pide en esos cruciales segundos?

—Pues que las cosas me salgan

bien. Que los toros me embistan y que salga triunfante con las orejas, o sea, que tenga un éxito.

VIDA

—¿Cree en la muerte?

—Sí, desde luego. La muerte puede venir en cualquier momento.

—¿Qué entiende que es morir?

—No lo sé ciertamente. Tal vez acabar la vida aquí, pero iniciarse en otra vida mejor todavía, según dicen.

—Cuando ronda el peligro, ¿de quién se acuerda?

—En esos momentos uno se acuerda de Dios. En que todo se puede acabar. En la madre, en el padre..., en todos a los que se ama.

—¿Supersticioso?

—Nada en absoluto. Ni lo del paraguas abierto, lo de la montera boca arriba, ni nada de eso.

—¿Le gustan los paseos públicos?

—Me gusta mucho más el campo que el paseo en las ciudades. La vida tranquila que el alterne bullicioso.

—¿La velocidad?

—Sí, pero con la prudencia necesaria para que pueda ser controlada, nada de a lo burro..., a atropellar... Bu, buuu... Velocidad, pero con responsabilidad.

—De no ser torero, ¿qué profesión habría escogido?

—Me habría gustado mucho ser futbolista... No sé, algo de deportes.

—¿Le gusta el cine como entretenimiento?

—Sí, aunque no voy mucho. Prefiero la expansión al aire libre.

—¿Nombre de una estrella cinematográfica?

—Diría... Rocío Dúrcal, Conchita Velasco...

—¿Programas de televisión?

—Es lo que más veo, me gusta mucho. Son programas favoritos "Caravana", en película, y de los otros "Un millón para el mejor".

—¿Encuentra alguna semejanza con alguna profesión la suya?

—Pues, no. Creo que no.

—Y nosotros... también.

bición de asistir a determinados espectáculos.

El niño necesita tanto del juego y del riesgo como del alimento, para un normal desarrollo. Según mis ideas —que desarrollaré en otra ocasión—, el riesgo de correr los toros en el encierro o como matador en la plaza de toros, es hoy más aparente que real, y contribuye en grado notable a la buena higiene mental de nuestro pueblo. Porque importa más la vivencia del riesgo que el riesgo mismo. Pero esto —como diría Rudyard Kipling— es ya otra historia.

La mayoría de los españoles tienen un cierto desdén por el dinero y por la política, al menos en público. Creo que este es uno de los manantiales de nuestras desdichas como pueblo. Juan-José, como los otros entrevistados, sienten y expresan su respeto por el dinero. En la escala de valores el dinero tiene su puesto, y es tan grave supervalorarlo —«Don Dinero» como despreciarlo —«maldito dinero»—, siempre que sea un medio y nunca un fin.

Se siente Juan-José predestinado desde su

nacimiento. Esta vocación congénita lo vincula todavía más a sus padres, en especial a su madre. Sin ella se derrumbaría esa actitud dominante y sugestiva del torero, que seguramente capta mejor el toro que el público. Sin ella no sería posible el toreo, que es un quiebro y requiebro a la muerte.

Y que exige —en palabras entrañables de Juan-José— «estar tranquilo, tener la conciencia en paz..., no haber hecho mal a nadie».

Identifica su manera de vivir con los valores de sus trajes de luces. El color tiene tal importancia que cuando el puente de BLACK-FRIARS, de Londres, estaba pintado de negro era el lugar preferido de los suicidas. Se pintó de verde esperanza y disminuyó el número de pobres gentes que iniciaban allí su órbita mortal.

Juan-José prefiere el azul, que evoca infinitos celestes. La vida interior del hombre feliz es azul, como sus sueños.

Y el rojo. Que es vivo, como la pasión. Desgarrado, como la sangre. Incitante, como señal de prohibido o de peligro. Cálido, como hierro al rojo, como el pudor. Llama incendiaria.

Combinándose con el dorado de la gloria. Casi nuestra enseña nacional.

Le gusta la velocidad, pero no como vértigo embriagador, sino con prudencia. Prudencia es la bella acompañante que, cuando se apea de nuestro automóvil, emprendemos la ruta del morir matando.

El placer de la velocidad «a lo loco» radica en la vivencia del riesgo que corremos y de distorsionar el espacio y el tiempo. La velocidad empequeñece el espacio y dilata el tiempo, como ya supuso Einstein y después se confirmó.

Pero esta vivencia apenas supone nada para quien hace del riesgo un arte, y de su espacio, horizontes azules.

S. MARTINEZ-FORNES

MIRANDA.—En busca de horizontes, sin dejar de reparar en lo que tiene delante. Sonrisa sincera llegado el caso, sin prescindir de la justa seriedad que garantiza la responsabilidad de su diálogo.

¿Quién será EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE ABRIL?

Bases del Concurso «Triunfador de la Feria de Abril»

1.ª EL RUEDO ofrece un premio de 10.000 pesetas al lector que acierte quién será el diestro que obtenga más trofeos en la Feria sevillana.

2.ª El cómputo de éxito se establecerá concediendo un punto por cada uno de los trofeos alcanzados (orejas, rabos y salidas en hombros) y dividiendo el número de galardones por el número de reses lidiadas por cada uno de los matadores que hayan intervenido en la Feria.

3.ª Los concursantes tendrán que pronosticar el nombre del triunfador absoluto, que será anunciado en el número de EL RUEDO correspondiente al día 22 de abril de 1969.

4.ª Si más de un concursante acertara el nombre del triunfador se celebrará un sorteo ante notario para decidir quién será el afortunado que recibirá el premio de las 10.000 pesetas.

5.ª Sólo serán válidos los pronósticos escritos en el boleto adjunto, que se publicará en nuestro semanario los días 18 y 25 de marzo y 1 y 8 de abril.

6.ª En el caso de que dos o más diestros obtuvieran idéntico promedio de trofeos, se considerará acertantes a todos los que pronosticaran el nombre de los triunfadores iguales.

7.ª En cada boleto sólo se podrá inscribir el nombre de un matador, computándose sólo el primero en el caso de que el boleto contuviera varios.

8.ª El plazo de admisión de boletos quedará improrrogablemente cerrado el día 11 del corriente mes de abril; los remitidos por correo habrán de traer matasellos del día 10 como fecha tope de su remisión.

AQUI EL ABONO DE LA FERIA SEVILLANA

6 abril: 1 toro de don Pedro Salas, para R. PERALTA.—6 del señor conde de la Maza, para C. ROMERO, LIMENO y A. BAREA (alternativa).

11 abril: 1 toro de don Carlos Urquijo, para A. y R. PERALTA.—6 de don Salvador Guardiola, para A. LEAL, R. DE PAULA y A. BAREA.

12 abril: 6 toros de don Alvaro Domecq, para J. OSTOS, P. CAMINO y J. MARTINEZ «LIMENO».

13 abril: 6 toros de don José Benítez Cubero, para V. VALENCIA, C. ROMERO y P. LINARES.

14 abril: 6 toros de don Carlos Urquijo, para A. ORDONEZ, S. MARTIN «VITI» y A. TERUEL.

15 abril: 1 toro de don Fermín Bohórquez, para F. BOHORQUEZ.—6 de don Gerardo Ortega, para J. OSTOS, V. VALENCIA y M. CORTES.

16 abril: 6 toros de los señores Herede-

ros de don Carlos Núñez, para A. ORDONEZ, P. CAMINO y M. CORTES.

17 abril: 6 toros de don Lisardo Sánchez, para S. MARTIN «VITI», P. LINARES y A. TERUEL.

18 abril: 6 toros de don Fermín Bohórquez, para A. ORDONEZ, A. LEAL y C. ROMERO.

19 abril: 6 toros de don Antonio Pérez, para J. APARICIO, P. CAMINO y P. LINARES.

19 abril: (noche). Corrida extraordinaria, con motivo de la inauguración del nuevo alumbrado eléctrico: 7 toros de don José Luis Martín Berrocal, antes Concha y Sierra, para el rejoneador señor conde de San Remy y los toreros R. DE PAULA, A. HERNANDO y G. DE LA HABA «ZURITO».

20 abril: 1 toro de don Carlos Urquijo, para A. PERALTA.—6 de don Eduardo Miura, para J. MARTINEZ «LIMENO», A. HERNANDO y A. ROJAS.



En la sala del pintor Zevaco, charla con nuestro colaborador

EL INTELLECTUAL Y LOS TOROS (XXV)

FRANCISCO TOLEDANO:

- «El torero es un prototipo, un camarada de la muerte con vanidad de redentor»
- «Hay una falta de atención por la Fiesta, una crisis, cuyo desenlace no se vislumbra»
- «El torero puede convertirse en ballet: coreografía, vidriera y memoria decantada»

Escribe: Manuel RIOS RUIZ
Fotos: Carlos MONTES

Don
con domicilio en la calle
....., número, ciudad
provincia de, pronostica que el
triunfador de la Feria de Abril de Sevilla será el diestro
.....

Firma:

AVISO.—Los boletos deberán enviarse, hasta el día 11 del mes corriente, al semanario EL RUEDO, avenida del Generalísimo, 142, Madrid, distrito 16, indicando en el sobre «Para el triunfador de la Feria de Abril de Sevilla». El número de boletines que cada lector puede remitir es ilimitado.

—El toreo no es un arte, sino un pretexto para el arte.

Francisco Toledano nos está hablando muy seriamente, con un convencimiento total de cuanto nos dice. Puede que ante su afirmación hayamos fruncido nuestro ya de por sí un tanto fruncido entrecejo. Pero no es cuestión todavía, o por el momento, ni de patentizarle nuestra extrañeza ni de discutirle sus puntos de vista. Estamos hablando con él para EL RUIDO. Francisco Toledano es un poeta galardonado en diversos certámenes y cuyo

—El toreo no es un arte, sino un pretexto para el arte. Ese venticillo de inspiración que levanta una mano maestra con la franela sale, sí, de algún rincón muy hondo del torero; pero lo recoge mejor el poeta, el escultor o el músico.

Luego el toreo, según esta teoría de Toledano, es un arte en potencia, una manifestación artística, que hay que terminar con la pluma, el cincel o el pentagrama. ¿Un arte inacabado?

—No es muy tradicional, que digamos, tu teoría—le objetamos.

de la Frontera. Oigámosle:

—Lo que en el toreo se llama tradición, raigambre, no es más que herencia atávica, voz, ya lejana, de una tierra que hermanó muy tempranamente con la muerte.

Sí que es aprovechable su visión, su razonamiento de la Fiesta. Se nos ocurre convocar a cuantos eruditos quieran discutirla. Nosotros debemos seguir cumpliendo con nuestro oficio, preguntando:

—Entonces, si el toreo tiene más literatura que tradición, será por siempre un gran tema literario. ¿O no?



En otra sala de pintura, ésta del pintor Gomila



Buscando pinturas taurinas, en esta foto hecha en la sala del pintor Zevaco, parece que «esto puede ser un toro».

poema taurino "Sangre dis-cutida" fue reproducido en su totalidad en estas páginas a los pocos días de su publicación. Han pasado varios años y Francisco Toledano ha vuelto a tocar el tema taurino en varios poemas. Que recordemos ahora, ha cantado a Curro Romero y a Rafael de Paula... Pronto aparecerá un volumen con sus poemas. Actualmente trabaja para la Editorial Santillana, colaborando en una Enciclopedia juvenil.

"El toreo no es un arte, sino un pretexto para el arte." He aquí lo que empieza diciéndonos Francisco Toledano, Licenciado en Derecho y gran conocedor de las culturas arcaicas, de la literatura griega y latina. Y aficionado a los toros, que conste. Francisco Toledano nos repite:

Francisco Toledano nos contesta:

—El toreo tiene más literatura que tradición.

¿Nueva perplejidad? No esta vez por parte nuestra. Quizá lleve razón este poeta cordobés crecido en Jerez

—La Fiesta fue siempre una propicia y generosa fuente para la inspiración. Hasta hace poco lo ha sido. Muy pronto, quizá, dejará de serlo.

¿Qué aventura esta respuesta? ¿Qué augurio de



En amena conversación con el pintor Gomila, Francisco Toledano, admirador de todo lo que sea arte, se pasa grandes ratos en muda contemplación.

mal agüero? No queremos indagar el porqué de tamaña profecía. Puede que esté en el ánimo de todos. Mejor hablar del torero.

—¿Qué es para ti el torero, Francisco Toledano?

—Si el que se enfrenta al peligro es un individuo que se adorna de oro y se emborracha de multitudes —sólo eso—, no es un arquetipo: es un prototipo, un camarada de la muerte con vanidad de redentor.

Una definición para añadir a las muchas existentes. Pero, ¿no será una definición del torero de las más profundas dadas hasta hoy? Opinen, lectores.

—¿Tu torero ideal?

—El torero clásico por excelencia sigue siéndolo Antonio Ordóñez, por esa difícil trilogía —prodigiosamente conjuntada en él— de lo castizo, lo elegante y lo profundo; el que más plazas ha abarrotado y más encono ha promovido en menos tiempo ha sido Córdoba. El torero ideal, aquel con quien sueñan los aficionados, los íntimos de verdad, queda por descubrir, por airear, tal vez.

¿Qué quiere sugerir Francisco Toledano? ¿Quién es ese torero por airear? ¿Existe en este momento? Pero, ¿cómo ve él el momento actual de la Fiesta?

—¿Cuál es la hora del toreo?

—Creo que lleva razón un crítico actual al lamentarse de su decadencia, de su falta de no sabe qué. La necesidad de revolucionar la "cartelería" con el lanzamiento a dúo de Córdoba y Palomo "Linares" deja entrever una falta de atención, una crisis, cuyo desenlace no se vislumbra.

—Luego no ves un futuro esperanzador...

—Por esa premiosidad de aunar fuerzas para seguir adelante, para no perder el hilo, es por lo que su futuro aparece sombrío. A punto de apagarse las grandes figuras, capaces de llevar en solitario las masas a los

graderíos, cabe preguntarse si la Fiesta será dentro de unos años un espectáculo de multitudes, sustentado por un titán, o un recreo para pocos —algo así como una antecámara de arte y ensayo—, propiciado por un torero demiúrgico y escurridizo, como lo fue Rafael "Gallo". Por esa difícil cuerda de malabarismo y ensoñación avanza un torero poco conocido que lleva el mismo nombre que el famoso andaluz de las "espantás": Rafael de Paula. Una tarde suya —una cada raro viento— es silencio, soledad, escalofrío y recuerdo. Ese sería el torero ideal, el que desnudaría al toreo de la rudeza, el embrutecimiento y la "standardización", metiéndolo en el cerebro y en el arte. Pero, ¿quién correría el riesgo de acecharle día a día, plaza a plaza, su despliegue de "rara avis", de rocío llovido en una de sus tardes —¡qué contraste!— la tarde más insospechada? El público de hoy apetece platos fuertes y escandalosos, los toros van camino de minimizarse, el torero exquisito y las largas ausencias —y de escalofríos presencias, cuando le llega al "pellizco"— no se le sigue. ¿Qué queda, pues, para la Fiesta? Que adivinen los adivinos. Tal vez dé un salto —lo ha dado ya— y, cambiando plaza por escenario y torero por bailarín, se convierta en ballet: coreografía, vidriera y memoria decantada.

¿Quién habló, el aficionado o el poeta? Que adivinen los adivinos, ha dicho él. Pero puestos al juego del adivina, adivinanza, no queremos adivinar que el toreo, la Fiesta de los toros, se quede en lo que Francisco Toledano presente. Con que salga el toro, sin que haya que adivinar en él al toro, todo volverá a ser. Porque, eso sí, aquí —en la Fiesta— es cuestión de ser o no ser, tal en la meditación shakesperiana; no de parecer que se es, tal ocurre ahora.



TAURINOS.—Los ganadores de nuestro concurso reciben la felicitación de sus contertullios y aficionados de Alboraya y todos posan en un grupo para nuestros lectores.

por don Angel y don Antonio Valero. Seguramente, si hubiésemos dicho Angel Leiva nos habrían dirigido al bar donde éste trabaja como camarero.

—Frente a los ganadores del concurso «¿Quién será el triunfador de las corridas de Fallas?», les preguntamos:

—¿Cómo fue el participar en este concurso?

—En el bar Ateneo están suscritos a la revista EL RUEDO. Allí estábamos ojeándola una tarde Antonio y yo, cuando vimos lo del concurso. Entonces tuvimos la idea de rellenar el cupón y enviarlo a Madrid.

—¿Estuvieron de acuerdo en el nombre que debían de poner como triunfador?

—Estábamos indecisos entre Miguel Márquez y Ricardo de Fabra. Al fin decidimos comprar otra revista y mandar un

cupón con el nombre de cada uno.

—¿Cuáles fueron los motivos de elegir a Miguel Márquez y a Fabra?

—A Márquez porque conocíamos, a través de la Prensa, sus éxitos en América y su último triunfo en la Feria de Castellón, y en cuanto a Ricardo de Fabra, porque es un torero que casi en todas las corridas corta orejas.

—¿Satisfechos de haber ganado el premio?

—Muchísimo—contesta don Antonio Valero—. Ahora vamos a enviar también cupones para el triunfador de la Feria de Sevilla, a ver si tenemos otra vez suerte.

Por su conversación se desprende que don Antonio Valero es un gran aficionado a los toros. De nuevo nos dirigimos a él para preguntarle:

—¿Cuáles son sus toreros preferidos?

—Yo creo que los mejores son Cordobés, Márquez y Fabra. Los tres están en la misma línea, dándole al torero que realizan esa emoción que es tan necesario para la Fiesta.

—Yo—dice Leiva—estoy también de acuerdo con mi compañero y creo que tanto Márquez como Fabra pueden llegar a ser dos grandes figuras del torero.

—Cuándo tuvieron la primera noticia de que habían ganado en este concurso?

—A través del presidente de la Hermandad de Labradores. El nos informó de que usted había venido a buscarnos para entregarnos el premio que habíamos ganado en el concurso de EL RUEDO.

FEOS 1969 (Hasta el 6 de abril)

NOVILLEROS	Co- rridas	Ore- jas	NOVILLEROS	Co- rridas	Ore- jas
Gregorio Lalandá	3	10	Manuel Montaña	1	1
Dámaso González	3	7	Puno	1	1
J. L. Sánchez «José Luis»	3	5	José Luis Segura	1	1
Juanito Muñoz	3	4			
Juan de Aragón	3	3	Con una novillada y sin trofeos.—Juan Asenjo «Calero», Curro Camacho, Ricardo Chibanga «Africano», Ramón Fernández «Portorriqueño», Paco Granados, David Gutiérrez, Rafael Infante, Enrique López Montoya, Juan Medrano, César Morales, José María Muriel, Ramón Reyes «Ciclón», Fidel San Justo, Sánchez Cáceres, Máximo Valverde y Manolo Villanueva.		
V. Martínez «Levantino»	3	3			
Jacobo Belmonte	3	1			
Antonio Rojas	3	1			
Manolo Rubio	3	1			
T. L. «Bormujano»	3	0			
J. Miguel Álvarez	2	5			
Raúl Sánchez	2	5			
Antonio Barea	2	4			
Simón Casas	2	4			
Curro Machano	2	4			
Fl. Casado «Hencho»	2	3			
David Moreno «Morenito»	2	3			
Antonio Gil	2	2			
Alonso Morillo	2	1			
José Sáez «Otro»	2	1			
F. Serrano Alcalá-Z. «Yiyo»	2	0			
Salvador Vega «Gallardo»	1	4			
Paco Bautista	1	3			
Jesús Gómez «Alba»	1	3			
S. Martín «Chanito»	1	3			
Manolo Amaya	1	2			
F. Gabriel Pericás	1	2			
Zorro de Toledo	1	2			
Miguel Campos	1	1			
Curro Claros	1	1			
C. Fuentes «Parri»	1	1			
Angel Llorente	1	1			

REJONEADORES	Co- rridas	Ore- jas
Eduardo S. Torres «Bombita»	5	7
Antonio Ignacio Vargas	3	8
Rafael Peralta	3	5
Francisco Mancebo	3	3
Angel Peralta	2	4
Alvaro M. Conradi	2	0
Gregorio Moreno Pidal	1	2
David Ribeiro Telles	1	2
Fermin Bohórquez	1	0
Conde de San Remy	1	0

NOTA.—No se incluye a Mondeño, José Julio, Juan José, Antonio Núñez, Nimeño y Mestre Batista, ya que aún no han actuado en ruedos españoles.

CARTELES PROXIMOS

ABRIL

- SEVILLA.—Alfredo Leal, Rafael de Paula y Antonio Barea, con los hermanos Peralta, y toros de Salvador Guardiola.
- SEVILLA.—Jaime Ostos, Paco Camino y Limeño, con toros de Torrestrella.
- SEVILLA.—Victoriano Valencia, Curro Romero y Palomo «Linares», con toros de Benítez Cubero.
- ZARAGOZA.—Calero, Vicente Linares y Marcelino.
- SEVILLA.—Antonio Ordóñez, Viti y Angel Teruel, con toros de Urquijo.
- SEVILLA.—Jaime Ostos, Victoriano Valencia y Manolo Cortés, con Fermin Bohórquez, y toros de Gerardo Ortega.
- SEVILLA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Cortés, con toros de Carlos Núñez.
- SEVILLA.—Viti, Palomo «Linares» y Angel Teruel, con toros de Lisardo Sánchez.
- SEVILLA.—Antonio Ordóñez, Alfredo Leal y Curro Romero, con toros de Bohórquez.
- SEVILLA.—Julio Aparicio, Paco Camino y Palomo «Linares», con toros de Antonio Pérez.
- SEVILLA (noche).—Rafael de Paula, Andrés Hernando y Zurito, con el conde de San Remy, y toros de Martín Berrocal.
- SEVILLA.—Limeño, Andrés Hernando y Adolfo Rojas, con Angel Peralta, y toros de Miura.

- BELMONTE.—Zorro de Toledo y Parri.
- NIMES.—Calero, Marismeño y Nimeño.
- BARCELONA.—Paquirri, Miguel Márquez y Ruiz Miguel, con toros de Pinto Barreiro.
- EL PUERTO DE SANTA MARIA.—Paco Camino, Rafael de Paula y otro, con toros de Torrestrella.
- ALCANTARA.—Yiyo, Pepin Martín y otro, con novillos de Moreno Santamaría.

MAYO

- JATIVA.—Pedrín Benjumea, Ricardo de Fabra y Manolo Cortés, con toros de Garde.
- BARCELONA.—Marismeño, Marcelino y Dámaso González, con novillos de Vinhas.
- JEREZ DE LA FRONTERA.—Angel y Rafael Peralta, Antonio Vargas, Fermin Bohórquez, José Samuel Lupi y José Maldonado Cortés, con toros de Carmen González.
- ALMAZAN.—Victoriano Valencia, Caracol y Serranito.
- ONDARA.—Paco Pastor, Pepe Osuna y Ricardo de Fabra, con toros de Galache.
- PALMA DE MALLORCA.—Pedrín Benjumea, Paquirri y Riverita.
- NIMES.—Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez y Angel Teruel, con toros de Buendía.
- VIC FEZENSAC.—Efraín Girón, Serranito y Puri, con toros de Isafas y Tulio Vázquez.
- VIC FEZENSAC.—Dámaso Gómez, Tinín y Macareno, con toros de Gavira.

PROBABLES

ABRIL

- CUELLAR.—Paquirri y Pedro Santamaría, con Angel Peralta, y toros de Filiberto Sánchez.
- ARANJUEZ.—Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Angel Teruel, con toros de Atanasio Fernández.
- CACERES.—Victoriano de la Serna, Luis Alviz y García Higares, con toros de Galache.
- MARBELLA.—Tinín y Juan Carlos Beca Belmonte, con Fernando Salgueiro.
- PEÑARANDA DE BRACAMONTE.—Dámaso Gómez, Víctor Manuel Martín y José Falcón, con toros de Arellano y Gámero Cívico.
- BARCELONA.—José Luis Segura, Manuel Maldonado y Dámaso González.
- BILBAO.—Bormujano, Vicente Linares y Herre-rita.
- CONSTANTINA.—Yiyo, Rafael Beca Belmonte y otro, con novillos del Rincón.
- PALMA DE MALLORCA.—Manolo Amaya, Marismeño y Gabriel Pericás, con novillos de Alipio Pérez.
- VALENCIA.—Julian García, Santiago López y Dámaso González.
- BARCELONA.—Paquirri, Angel Teruel y Miguel Márquez.
- VILLENA.—Pepe Osuna, Ricardo de Fabra, con Gaspar de los Reyes, y toros de la marquesa de Deleitosa.

JUNIO

- GRANADA.—Diego Puerta, Carnicerito y otro.
- TOLEDO.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Martínez, con toros de Cunhal.
- GRANADA.—Miguelín, Paquirri y Angel Teruel.
- GRANADA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Santiago López (que tomará la alternativa).
- GRANADA.—Viti, Miguel Márquez y Manolo Martínez, con toros de Pablo Romero.
- BARCELONA.—Marismeño (que tomará la alternativa) y otros dos.

JULIO

- TARRAGONA.—Andrés Vázquez, Pedrín Benjumea y Ricardo de Fabra, con David Ribeiro, y toros de Villamarta.
- TARRAGONA.—José Fuentes, Paquirri y Miguel Márquez, con Rafael Peralta, y toros de Juan Pedro Domecq.

AGOSTO

- TARRAGONA.—Dámaso Gómez, Viti y Manolo Cortés, con Fermin Bohórquez, y toros de Torrestrella.
- TARRAGONA.—Miguelín, Paquirri y Angel Teruel, con Fermin Bohórquez.

CON EL «TORERO DEL RECLINATORIO» EN EL TEATRO DE SAGUNTO

CUANDO telefono a Julián García —el novillero del reclinatorio— para entrevistarle, el muchacho accede con gusto, pero me dice que el sitio mejor para encontrarnos es la inmortal Sagunto, donde a diario, cuando no tiene corrida, se pasa las mañanas en toreo de salón, en el recinto del teatro romano de la ciudad legendaria. Y allí le encuentro el pasado miércoles abrioleño, sin reclinatorio y en ensayos con capote y muleta.

Julián García es—de más a menos— muy correcto, bastante serio y poco hablador. Hay que sacarle las palabras sin grandes prisas, pero, eso sí, cuando contesta lo hace con ese aplomo que define lo que es la seguridad en uno mismo.

—Ahora estoy contento. Pero hasta lle-

gar al momento actual..., ¿lo que he tenido que pasar para ser torero!

—Y serio, ¿qué te parece?

—Una tremenda locura.

—¿Cómo perseveraste en ella?

—El destino quiso que encontrara al hombre que tiene confianza en mi modo de hacer el toreo.

—Y desde entonces, ¿todo fácil?

—Dos temporadas hemos soportado juntos una lucha tremenda para que mi idea artística, mi forma de ver el toreo, se hiciera realidad. En estos dos años siempre he tenido pasión por el toreo y fe en mí mismo. Siempre he sabido lo que quería, del mismo modo que sé hasta dónde puedo llegar.

—¿Y dónde está esa meta?

—Por el momento, aprovechar esta racha favorable en que se me han enderezado las cosas para asegurarme en el puesto. Después, tomar la alternativa en las Fallas del año que viene y torear ochenta corridas, como las figuras grandes de la Fiesta...

—¿Y después?

—Vamos a frenar por ahora; yo sé que todo está empezando y que no se resuelve todo con subir el primer peldaño de la fama..., aunque para subirlo ¡he sudado lo mío!

—¿Cómo llevas esta temporada?

—Apenas se puede decir que ha empezado y ya he tenido algunos éxitos. Corté la primera oreja en la temporada de Vis-

ta Alegre de Madrid. Obtuve otras tres orejas en la novillada fallera. Y en otras actuaciones en Játiva y Cartagena he conseguido ocho orejas y tres rabos. Es Julián García el muchacho que empieza algunas de sus faenas arrodillado en una silla baja, y de ahí que hayamos empezado a llamar a ese lance inicial la «suerte del reclinatorio».

—¿Por qué vienes al Teatro Romano para torear de salón?

—No sé, pero me gusta este sitio. He leído la historia de Sagunto y me apasiona todo cuanto sucedió aquí hace tantos siglos. Yo creo que cuando me lio a torear aquí me encuentro envuelto en todo lo pasado.

—Y el torear arrodillado en la silla, ¿por qué?

—Ya es sabido que torear en silla es de tiempos remotos, y que lo solían hacer algunas grandes figuras de antaño; yo he querido recordarlo, pero en vez de sentado lo hago arrodillado, porque veo que le gusta a la gente. Y, ¿qué mejor satis-

JULIAN GARCIA: UN NOVILLERO QUE SABE BIEN

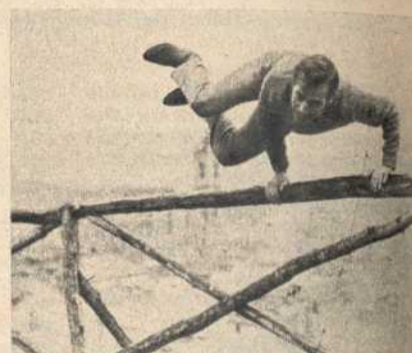


SILLA.—¿Qué hubieran dicho los legionarios del SPQR del toreo ejecutado con una silla?

**QUIERE TOMAR LA ALTERNATIVA
EN LAS FALLAS DEL AÑO QUE VIENE**



ADORNO.—Como final de faena, el «teléfono», a un venerable toro ibérico del Museo Arqueológico saguntino.



SALTO.—Agilidad envidiable del muchacho, que salta muy deportivamente... pero a la torera.



CARRERA.—La formación de un torero moderno tiene su parte atlética. Le vemos en el «footing».



NATURALES.—Julián se estira pulcramente por naturales, como si se hallase ante una audiencia patricia.

...ción que darle lo que gusta y quiere al que paga por verte?

—¿Cómo te sientes al torear?

—Tan a gusto que me divierto más que con cualquier otra cosa.

—Este invierno estuviste al lado de Antonio Ordóñez, en su finca. ¿Qué aprendiste del maestro?

—Muchas cosas. Al maestro de Ronda lo admiro profundamente y estoy convencido de que es un torero excepcional que tiene el secreto de toda la belleza y todo el poderío que tiene el toreo. Escucho sus consejos y se los agradezco. Pero... yo voy a mi aire, tengo mi forma de torear y procuro no imitar a nadie. Cada torero ha de tener su personalidad. El torero es algo que nace con el individuo.

—¿Qué tienes en cartera para torear?

—El día 13 voy a Barcelona; el 14, en Valencia; el 20, en Burgos. En el mes de mayo tengo fechas en Huelva, Sevilla y Valladolid. Y en Francia, hasta en París, el día 20, en el Salón del Automóvil, y el

25, en Ceret, y en junio, también, en Arlés. El 7 de junio voy a Jerez...

—¿Cuántas novilladas, en total, para la temporada?

—Tal como van las cosas y lo animado que estoy, unas setenta. Y el año que viene... ya se lo he dicho: el salto grande en Fallas.

—Como torero, ¿en qué forma te catalogas?

—No soy buen juez de cómo toreo ni qué hechuras son las mías. Pero sí puedo decirle que cuando estoy ante el toro siento el momento muy adentro y me emociona y me divierte.

—¿Y nada más?

—Sí... Me doy cuenta perfectamente de que el público en los tendidos se pone muy alborotado y me toca las palmas muy fuerte... ¡Lo que saben estos chicos!

José CERDA

(Fotos del autor)

BIEN LO QUE QUIERE

TEATRO.—Julían García, ante los ciclópeos muros dejados por la civilización romana en Sagunto.



Escribe: Julio ESTEFANIA en CARTEL

ORDOÑEZ, VITI, TERUEL

GLOSABAMOS en nuestro número anterior las primeras corridas del extenso serial que componen este año la Feria de Abril de Sevilla, y nos referíamos a las corridas que empiezan el día 11 y siguen hasta el día 13 de abril, jornada del tercer festejo en la Maestranza. Ahora nos referiremos al cartel del lunes 14. En esa tarde, sobre el amarillo albero, se jugarán seis toros de la prestigiosa divisa hispalense de Urquijo, y la terna de espadas, indiscutiblemente, tiene un gran interés, tanto por la calidad de los protagonistas de esta jornada como por lo que representa de atractivo la concurrencia de tres estilos bien diferenciados; si los tres, de una parte, muy valiosos; de otra parte, muy distintos en la técnica y la forma. Es tarde de presentación del Rey de Ronda. En la Feria taurina de Sevilla, el gran maestro, de insuperable estilo de toreo, que es Antonio ORDOÑEZ, tiene este año, para satisfacción de los aficionados, tres corridas contratadas, toreado, además del encierro de Urquijo, los de Carlos Núñez y Bohórquez, dos también muy acreditadas divisas del campo meridional. Con el Rey de Ronda alternan esa tarde del 14 de abril dos espadas castellanos: Santiago Martín «VIII», del cual se recordará siempre, por muchos años que pasen sobre el edificio ideal de la Maestranza, la grandiosa faena que realizó allí, para asombro y deleite de España entera, el formidable torero salmantino. VITI, de una vez para siempre, alcanzó a conquistar a la afición de Sevilla, que desde entonces le situó en el lugar de sus más fervorosas predilecciones. Y el terceto, de magisterio superlativo en el popular llamado «arte de Cúchares», se cierra con la joven figura —pero figura auténtica— de Angel TERUEL, dominador, fino y valiente torero que tiene ahora Madrid para no ceder, como tierra de grandes figuras, su cetro a nadie. Desde su primera actuación en la Feria de las Fallas de Valencia, donde alcanzó un éxito de antología, todo su quehacer ha sido un triunfo grande, como en Murcia, corrida de la liberación, el pasado 29; o en Toledo, la imperial ciudad, en la que el Domingo de Ramos conquistó un nuevo grande éxito el popular diestro de Embajadores. Contiene esa combinación de la cuarta corrida sevillana un positivo interés, y si los dos veteranos profesores, Ordóñez y Viti, harán cuanto les sea dado hacer por triunfar plenamente, y aun superar la alta línea de su nombradía, el madrileño Teruel pondrá espíritu y corazón, inspiración y fuego de pelea en su cometido, a fin de entrar con seguro pie, con planta victoriosa, en los triunfos trascendentales de la Feria de Sevilla.

OSTOS, VALENCIA, MANOLO CORTES

Del 14 al 16 llega la Feria maestrante a su núcleo esencial en cuanto a número de corridas, y si la serie la dividiésemos en tres partes, podría decirse que nos encontraremos a esas alturas en el segundo tercio de su desarrollo, y en cuanto al tiempo, por tanto, en su punto crucial. Para esas fechas todavía no ha dado comienzo, sin embargo, la Feria de Sevilla en cuanto se refiere a sus fiestas de caballistas, de bailes de sevillanas, de cante flamenco, de desfile de jinetes y amazonas; todo ese policromo, heteró-

clito y deslumbrante mundo que es su ferial. Sevilla, entonces, se embellece de tal forma que no es posible imaginar el requiebro que a sus hechizos dedicaría, de vivir ahora, aquel rey suyo que fue el delicado poeta, último rey moro de Sevilla, Al-Motamid, para quien su deliciosa ciudad era como una rosa abierta en la llanura. La Feria de los bailes típicos y las «casetas» —una inmensa ciudad de madera y lonas levantada para cinco días— no empieza hasta el 18, y, por tanto, los días a partir del 17 hasta el final son aún más «de Feria de Sevilla», y, a partir de entonces, cada tarde, al finalizar la corrida, los coches engalanados y dispuestos a la andaluza, bellas amazonas y ágiles caballistas van de la Maestranza al Real de la Feria, constituyendo ésta y sus habitantes un espectáculo de colorido y alegría sin igual. La corrida termina cuando el sol en el ocaso dora los cristales de esta banda del río, ocultándose el rubio Febo por los alcores del Aljarafe...

«Tarde de abril». En los alcores brilla verde fecundidad. Por una lanza de sol bajan los «duendes» de Sevilla al ruedo señorial de la Maestranza.»

El astigitano OSTOS, el madrileño Victoriano VALENCIA y Manolo CORTES, sevillano de Ginés, componen la terna de la corrida del 15 de abril, fecha eje de la Feria en cuanto a su duración, pues empieza el día 11 para acabar nueve jornadas después. Los toros de esa tarde pertenecen a la ganadería de don Gerardo Ortega, y hay, además de los tres valientes espadas citados, un rejoneador, el joven y notable caballista jerezano don Fermín Bohórquez; sabido es que en tierras de Andalucía gusta siempre el toreo ecuestre y su fogosa destreza. Al día siguiente, 17 de abril, saltará a la arena otra divisa que en la Maestranza ha obtenido señalados triunfos...

ORDOÑEZ, CAMINO Y CORTES

La más genuina representación del toreo clásico vive en el corazón y en las manos del Rey de Ronda, Antonio ORDOÑEZ. El famoso diestro torea su segunda corrida ferial dos fechas después de su primera actuación de Feria sevillana de este año. Ahora —es el día 16 su corrida segunda— hace el paseillo encabezando la terna que completan Paco CAMINO y Manolo CORTES. ¿Puede imaginarse cita más subyugante? Cartel de toreros para paladares finos, para selectos escanciadores del elixir supremo del toreo. Ronda y Sevilla, encarnadas en sus respectivos estilos. La roca de Ronda, que se convierte en esguince garboso; el «duende» del Guadalquivir, que toma firmeza de roca rondeña. Si los toros de la bien prestigiada divisa de don Carlos Núñez embisten con nobleza y rectitud, puede ser ésa del día 16 en Sevilla una gran tarde de toros. ¿Y se puede pedir más? Tres estilos, tres toreros de personalidad; y un recinto, un ambiente, un encuadre maravillosos. Los toros adquieren su valor supremo cuando se convierten en viva, en palpitante poesía. ¡Y qué grandes poetas del toreo pueden ser, en esa tarde de la Maestranza, los espadas del cartel!

VITI, PALOMO Y TERUEL

Los toros que habrán de lidiarse en la tarde del 17 de abril serán de don Li-

sardo Sánchez. He aquí otra tarde de toros que puede ser memorable no sólo por la categoría de los protagonistas, sino por las especiales circunstancias que coinciden específicamente en esta ocasión. Santiago Martín «VITI», primer espada de la terna, lleva, claro está, esa carga de responsabilidad que representa siempre sobre el redondel la veteranía y la fuerza de una madurez del magisterio taurino; pero, junto a esa cátedra viva del gran lidiador castellano, van a actuar dos valores jóvenes de suma categoría, un Sebastián PALOMO «LINARES» y un Angel TERUEL, que no son adversarios personales, sino dos jóvenes valores de la Fiesta que quieren rivalizar en los ruedos, dotando al espectáculo de esa energía, de esa rivalidad verdadera que, se diga lo que se quiera, es la salsa, la pimienta, la razón primordial de la Fiesta de toros; rivalidad que, desarrollada con tanto fuego como nobleza, puede y debe dar a la Fiesta taurina su viejo sabor, casi épico, de arte y combate. Para esa corrida del 17 de abril existe un vivo interés, y de ser así, de tener total vigencia la noble rivalidad, la Fiesta saldrá ganando y resurgirá aquel pretérito brillo de otros días, no debiendo olvidarse que, como dijo Juan Belmonte a un «maletilla» de entonces: «Luchar es vivir.»

RONDA, MEJICO Y SEVILLA

La tercera actuación del gran maestro Antonio ORDÓÑEZ está señalada para el día 18; en esa tarde abriente se lidiarán toros del prestigioso ganadero jerezano don Fermín Bohórquez. Con el famoso diestro de Ronda alternarán sobre el pandero gualda del anillo el azteca Alfredo LEAL y el diestro de Camas Curro ROMERO. Si el torero sevillano, en su primera actuación, señalada para el día 13, obtuviese un señalado éxito, el interés de sus muchos partidarios se acrecerá en la tarde de su repetición. Mientras Antonio ORDÓÑEZ cierra este día sus actuaciones en la Feria, para el público representa un factor de interés

la presencia del fino torero azteca, pues en Alfredo LEAL hay, desde luego, un excelente intérprete del toreo olímpico. Por otra parte, es signo bien grato estas actuaciones de espadas de Méjico, que habrán de rivalizar noblemente aquí con sus colegas españoles, devolviendo al mismo tiempo la visita de arte y destreza que les hicieron nuestros compatriotas. La presencia de matadores de América en los ruedos españoles sirve, por otra parte, para una confrontación de estilos, para una diversidad de técnicas y para una saludable variedad en la unidad profunda del toreo.

¿DESPEDIDA DE UN GRAN TORERO?

Se ha venido diciendo, y la noticia ha circulado con bastante profusión, que en la presente campaña el gran torero madrileño Julio Aparicio abandonaría su actividad profesional. Si ello se confirma, representa, desde luego, una muy sensible ausencia para la Fiesta hispana, puesto que la veteranía, el magisterio, la cátedra de Aparicio, hoy día en la cumbre de la más idónea madurez, presta a la Fiesta de toros una categoría excepcional, a la que los aficionados hacen, y seguirán haciendo, justicia con el general veredicto favorable. Puede que, como remate de una larga tarea de triunfos durante largos años, el torero madrileño decida en verdad su ostracismo o retirada. Si por el amigo caballeroso que hay en él es de alegrarse con ese proyecto, como aficionados hay que sentir que las plazas pierdan uno de sus más firmes lidiadores. Si se retira Julio Aparicio en la presente temporada, su actuación en el circo maestrante tiene realidad y simbolismo de un adiós a la afición hispalense, y esta circunstancia acrecienta el interés de esa actuación del gran torero madrileño. De confirmarse su retirada, no quedará ruedo alguno de España, entre los importantes por su categoría y solera, sin que lo cruce el aún joven catadrático de Madrid, recogiendo triunfos que añadir a su dilatada brillante carrera, y sintiendo el sabor, allá

en lo íntimo, de esa melancolía que acompaña siempre a las despedidas del arte que se sintió en la vida. «Debe ser —nos decía en cierta ocasión Felipe Sason— un llamado amargo desvestirse el traje de luces en la tarde del adiós...»

La actuación sevillana de Julio Aparicio está señalada para el día 19, lidiándose en esa corrida toros castellanos, de la divisa salmantina de don Antonio Pérez. Los otros compañeros del torero madrileño son sendas destacadas figuras del redondel: Paco CAMINO, el diestro supersabio de Camas, que cierra ese día su periplo en la Feria hispalense, y Sebastián PALOMO «LINARES», que hace el paseíllo por segunda vez. Cartel, pues, interesantísimo, en el que alternan, con el maestro veterano, un joven catadrático, Camino, y un arrollador valor nuevo, Sebastián. Los aficionados pueden ver, si hay material aprovechable, una gran tarde de toros.

CORRIDA BAJO LA LUZ ELECTRICA

El día 19 de abril habrá en el ruedo de la Real Maestranza dos corridas de toros: una, por la tarde, cuyas circunstancias hemos glosado ya en el párrafo anterior; otra, por la noche. Se diría que el bellísimo recinto barroco andalucísimo se vestirá en esa jornada un plateado traje de noche, como si fuera a concurrir a una fiesta elegante. Cierto que los momentos de la lidia, cuando se desarrollan bajo luz artificial, tienen cierta frialdad metálica, cierto cromatismo extraño, y los colores naturales no pueden ofrecerse puros bajo la caricia de la electricidad. Sin embargo, si la plaza es bella —y en este caso sí que lo es y en cantidad—, el contraste con la luz del día resulta de espectacular efecto; el amarillo albero se diría que es como un panel recién pintado; y como quiera que en estos días feriales también la Giralda se viste de lujo con traje de noche —su feérica iluminación—, desde muchos lugares de la plaza se la verá erguida y luminosa, como un maravilloso alfil, una lanza de oro bajo el cielo que parece negro a fuerza de

ser profundamente azul. ¡Corrida de noche en el ruedo de la Maestranza! Y entre tarde y noche no serán doce toros los que saldrán de la negra y ancha boca de los chiqueros, sino trece, como un mentís a ese decantado espíritu supersticioso de los andaluces, que en la mayoría de los casos no hay tal. Trece toros, puesto que en la corrida de noche —y no decimos nocturna por lo que tiene esta palabra de significativa levedad— hay la intervención de un notable rejoneador, el joven y excelente caballista CONDE DE SAN REMY, maestrante de Sevilla. En lidia ordinaria actuará un plantel de lidiadores destacados: Rafael de PAULA, de exquisito estilo; el valiente segoviano Andrés HERNANDO, y el clásico estoqueador cordobés ZURITO.

¡Y PARA COLOFON, MIURAS!

No puede faltar a la Feria taurina de la capital de Andalucía la famosa divisa miureña. Su ausencia en el trascendente ciclo ferial restaría secular importancia y categoría a esa Feria que viene a ser, con la Feria de San Isidro de Madrid, clave de toda la temporada. Este año de gracia el colofón lo constituye «la tarde de los miuras». Es curioso: se realiza un fenómeno muy particular cuando se juega en una plaza la tan célebre divisa. Parece como si de pronto toda la Fiesta, desde la cima a la base, tomase una pátina de severidad. Al mítico «totem» ibérico vuelve su viejo poderío, y el aficionado, esa tarde más que nunca, desfila hacia el coso con aquietada expresión. Leyenda e historia —historia de fuertes dramas— moldean sus pensamientos. ¡Miuras! Seis buenos ejemplares de la famosa ganadería para tres espadas decididos: LIMENO, Andrés HERNANDO y el hispanoamericano Adolfo ROJAS. Es de suponer un lleno hasta el tejadillo. Y por si fuera poco tan excelente cartel, un formidable rejoneador, un catadrático de ese tan difícil, viril, elegante y campero toreo a caballo: el bien llamado «Centaurio de la Marisma», don Rafael PERALTA. ¡Un brillante colofón!

EN CARABANCHEL: TRES OREJAS PARA PACO BAUTISTA

Poca gente acudió a la «chata» carabanchelera a presenciar el encierro de Francisco Rufino Moreno Santamaría, de Sevilla, que habrían de lidiarla, Paco Bautista, Paco Granados y José María Muriel, todos nuevos en la plaza y cuyo origen es: Jaén, Granada y Huelva, respectivamente.

NOVILLOS

No ofrecieron muchas dificultades.

Salvo el primero, descaído de cabeza, el resto, cornigachos y brochos, era imposible que alarmasen a los incipientes coletudos que venían con el propósito de aportar savia nueva a la Fiesta. El comportamiento de los astados fue variado. Rasgos de bravura y ramalazos de mansedumbre en dos de ellos, que incluso intentaron saltar al calle-



jón. Indicios que desaparecían de seguidita.

TOREROS

En el examen de Vista Alegre sólo hubo nota buena para Paco Bautista que, si bien anduvo algo precipitado, fue el único que evidenció buenas maneras, arte y valor para parar un tren. Una oreja en su primero premió, quizá más su valor que el acierto en la faena. No obstante, su faena al segundo, cuarto de la tarde, mereció cumplidamente las dos orejas que le concedió el asista.

Paco Granados no aportó nada. Quizá debido a un atropellamiento en su primer novillo del que salió visiblemente conmovido, y en situación de «groggy» estuvo toda la tarde, por lo que pienso que no hay que tenerle en cuenta los desaciertos en los que incurrió con capote, muleta y espada.

José María Muriel, el otro debutante, parece que anda puesto o así lo hizo entrever en los primeros doblones a su primero, pero nuevo atropellamiento y nueva conmoción que no le permite acertar con el acero. Igual suerte le corrió en el que cerró plaza, donde fue nuevamente atropellado, desconcertándose el torero y produciendo el disgusto del respetable.



PACO BAUTISTA.—El de Jaén fue el absoluto triunfador de la tarde, con el sobresaliente balance de tres orejas y salida a hombros.

(Fotos TRULLO.)



MURIEL.—Dejó entrever buenas maneras, pero mermado de facultades por su aparatosa cogida, no nos dejó ver nada práctico en su tarde del domingo.



GACHOS.—Abundaron en el encierro los toros gachos y brochos. Tuvieron ramalazos de bravura con los caballos e indicios de mansedumbre en su tendencia a saltar la barrera.

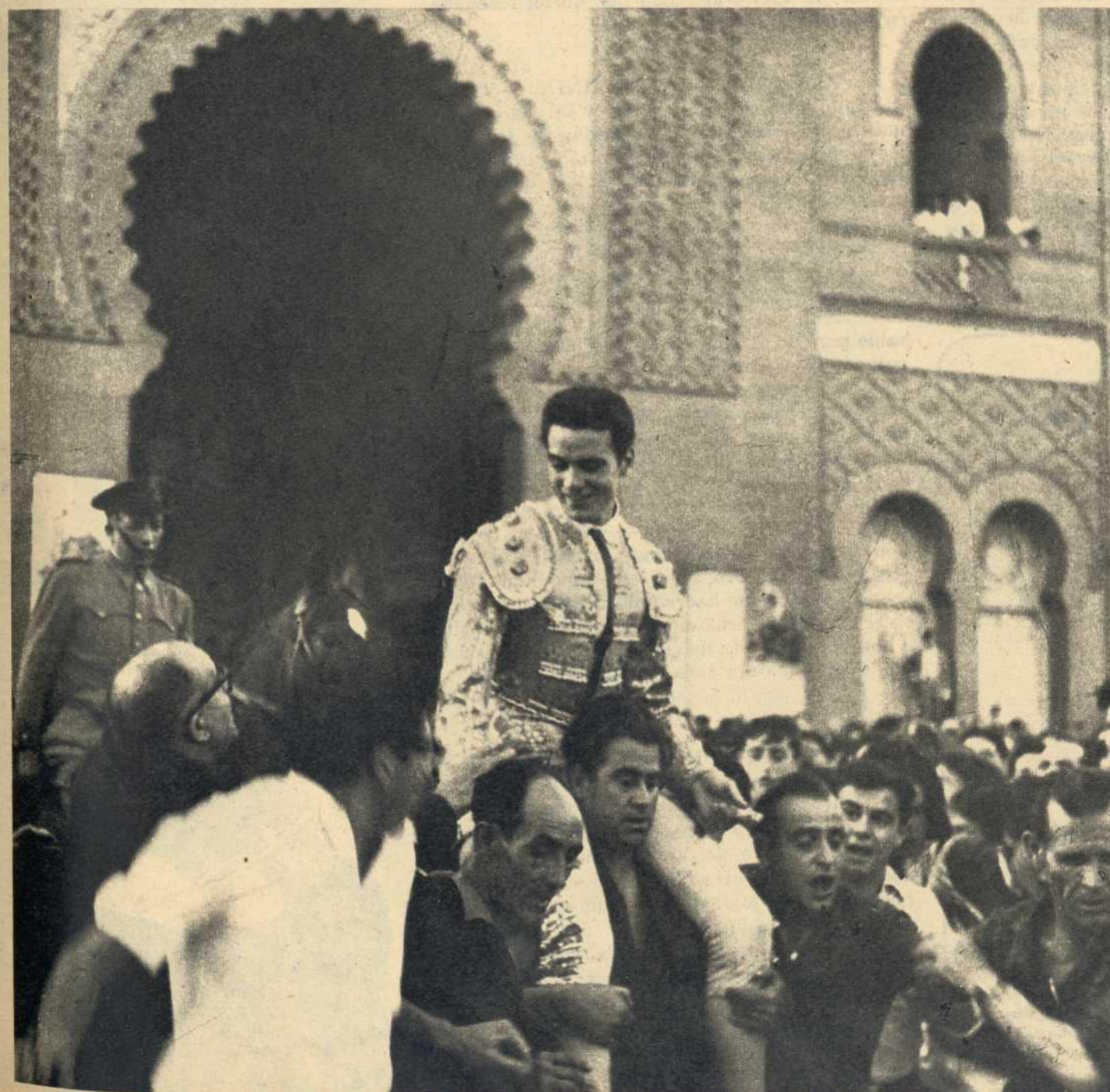
M. ZURDO

**NUEVA PRUEBA A FUEGO EN
LA UNIVERSIDAD DEL TOREO**

**...Y nueva calificación: Dos
orejas y salida triunfal
a hombros por
la puerta grande...**

PORQUE GRANDE HA SIDO, SIGUE, Y CONTINUARA SIENDO

TININ



**¡EL
TORERO
QUE
SE HA
GANADO
A PULSO
LA
INCLUSION
EN
SAN ISIDRO!**

EL DOMINGO DE RESURRECCION EN LAS VENTAS

DOS OREJAS PARA TININ, QUE SALIO A HOMBROS

FICHA DE LA CORRIDA. — Corrida de toros inaugural de la temporada en las Ventas. Cielo cubierto, amenazando lluvia, para, casi al final del festejo, brillar el sol. Temperatura fría. Lleno al sol y entrada aceptable en la sombra. La plaza cubrió tres cuartos de su aforo.

TOREROS. — Gregorio Sánchez (pitos y vuelta al ruedo), José Manuel «Tinín» (oreja y oreja) y Sánchez Bejarano (palmas y vuelta al ruedo).

TOROS. — En el reconocimiento matinal fue desechado un toro de la ganadería anunciada: Herederos de don Diego Passanha, de Ferreira de Alendejo (Portugal), que fue sustituido por uno —el lidiado en primer lugar— de Manuel García Aleas. El mejor toro fue el segundo, de embestida noble. Bien presentados, en general, de cabeza, pero flojos de remos.

1. EL MAESTRO GREGORIO.—Como era de esperar, en el de Santaolalla brilló su veteranía, esa maestría producto de los años de profesión que desemboca en el bien hacer las cosas y dar a cada toro lo que le corresponde. Una lidia adecuada a sus fuerzas y a su embestida. Eso, que no es poco, fue la principal virtud del diestro. Mejor en su segundo que en su primero. Este, el sobrero de Aleas, llegó malamente a la muleta. Se cayó más de lo conveniente y, así, el torero hubo de «mimarlo» a media altura, demostrando su gran oficio. Brilló su toreo en el cuarto, un toro soso y quedado, con el consiguiente peligro. Gregorio Sánchez dibujó unos naturales buenos, sobresaliendo cuatro muy ajustados. También destacaron unos de-

rechazos con temple y excelente juego de muñeca. Digamos que estuvo en cumplido y que mereció la vuelta al ruedo que queda reseñada en la ficha de la corrida.

2. RESURRECCION DE TININ. — Era el domingo apropiado para ello. Y así, en este señalado día inaugural de corridas de toros en las Ventas, José Manuel se alzó con el éxito. Demostró lo que hacía días había dicho: «Se acabó la crisis: ahora he recobrado totalmente la moral y de he buscar los triunfos.» Ni una palabra sobró en su frase. A la hora de la verdad, con el toro enfrente, el madrileño ha rubricado sus ganas y su entusiasmo por recobrar ese terreno, que, ¡vaya usted a saber por qué!, había perdido. Tinín estuvo muy bien, tanto manejando la capa como la muleta. Y muy valiente. Entusiasmaron sus citas de frente, adelantando la pierna contraria cuando el enemigo acudía a la franela. Muy suelto, con mucho sitio, pisando un buen terreno —el difícil— y tirando luego de los enemigos con gallardía y arte. Con arte, con oficio, sin titubeos, siempre en la línea justa de lo bien hecho, sin recovecos ni trucos. Con la verdad por delante, Madrid reecontró otra vez a su torero, ese José Manuel, que, bien seguro, tendrá que hacer nuevamente el paseillo en el San Isidro próximo. Notable para él. Salió a hombros, después de concederle la presidencia una oreja en cada toro. Enhorabuena, muchacho.

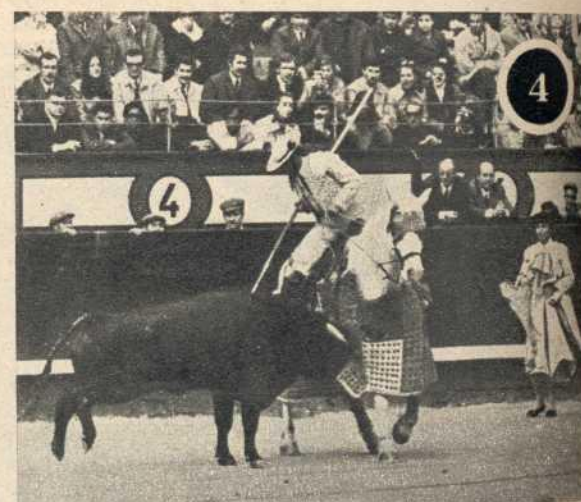
3. LAS GANAS DE SANCHEZ BEJARANO.—Ahí, en eso, en ganas, se cifra todo lo que Sánchez Bejarano hizo el domingo. Quería realizar todo y apenas si consiguió la mitad de su apetencia. No defraudó el muchacho, pero nos pareció muy otro. Evidenció su falta de corridas y quedó lejos de ser aquel que entusiasmará un día en idéntica plaza. Algo le pasa al salmantino. Quiere, pero la baja moral no le deja desarrollar todo lo que lleva dentro. ¿Qué le pasa a Sánchez Bejarano? Indudablemente, su moral es baja y así poco o nada podrá realizar en este difícil momento taurino. Arriesgó mucho en su segundo, jugándose a veces gratuitamente. Esto fue premiado en el último con



la vuelta al ruedo. Consejo: como sea, y por donde sea, hay que encontrar la moral de antaño. De otra forma...

4. EL MAS FUERTE.—Sí; el toro más fuerte del encierro fue el sexto de la tarde. Fue muy bien a los caballos, pero llegó difícil y con cierto peligro a la muleta de Sánchez Bejarano. No obstante, dejó evidencia de bravura en los distintos tercios y salvó la fortaleza de la ganadería portuguesa, que, en la ocasión que nos ocupa, y según demostración de sus otros hermanos, dejó mucho que desear. De verdad que esperábamos bastante más de ella.

5. CON SU PERMISO.—Es la estampa ha-

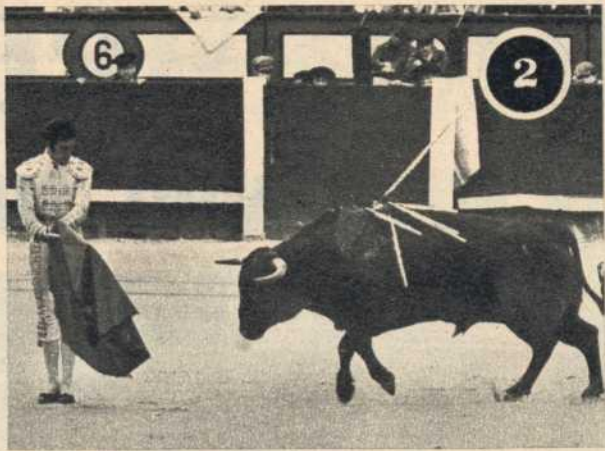


EL LAPIZ EN EL RUEDO

DE LA CORRIDA
DEL DOMINGO
EN LAS
VENTAS

Por Antonio CASERO

¡Buen comienzo! Entretenida corrida. A Tinín, el diestro madrileño, le correspondió la mejor parte. Y salió a hombros de los «aficionados» por la puerta grande, ¡nada menos!... En fin, que, que siga la racha hasta el Pilar, es lo que deseamos. Así sea.



ritual de los prolegómenos de la corrida. «Con su permiso, señor presidente.» Y la corrida va a comenzar. El fotógrafo captó el momento significativo. La temporada de corridas de toros 1969 comenzaba en Madrid. Y dicho sea de paso, con augurios prometedores. Porque, pese al mal tiempo, la afición puso buena cara y la plaza registró tres cuartos de entrada. Palabra de honor que vimos sonreír a don Livinio...

6. EFECTO OPTICO. — Este fue el primer toro que pisó la arena, la preciosa arena amarillenta de la remozada plaza. No hubo forma de que el de Aleas atacara como Dios manda al caballo. Y en una de sus espantadas pareció que de sus carnes se desprendía un medio neumático,

ese que porta el mozo monosabio. La verdad es que esa «defensa» se le cayó al caballo, en una de las embestidas del toro, que llegó muy flojido a la muleta de Gregorio Sánchez.

7. RISA. — Pese a lo desapacible de la tarde, Garisa se olvidó de lo suyo y marchó medio serio, medio sonriente a ocupar su localidad en las Ventas. Ahí lo tienen. En abril y con abrigo. Y con su mostacho tremendo y su amplia calvicie, producto de los años. Muchos ya. ¡Porque hay que ver el tiempo que este gran hombre viene arrancándonos carcajadas a mandíbula batiente! Que siga muchos más, vaya. Y que paladee la Fiesta, por supuesto.

8. LA OREJA. — La bella pide la oreja del astado para Tinín, mientras el águila del fotógrafo Montes — ¡qué veteranía tiene el tío! — se fija en la suya. En ese oído prendido en la guapa cara de esta sueca — ¿? — atractiva y estúpida. ¿Qué no?

9. CURA. — El religioso refleja en su rostro los tres aspectos que en sí tuvo la corrida dominical. De arriba a abajo podríamos decir: Gesto viendo torear a Sánchez Bejarano; gesto viendo torear a Gregorio Sánchez y gesto viendo torear a Tinín. Y ahora, que aproveche el puro...



LA VETERANIA DE GREGORIO SANCHEZ Y LA BAJA MORAL DE SANCHEZ BEJARANO

(FOTOCRONICA
DE LA CORRIDA)

COMENTA:
Jesús SOTOS

FOTOS:
Carlos MONTES

LA CORRIDA DEL DOMINGO DE RESURRECCION EN MURCIA

LAS DOS UNICAS OREJAS CONCEDIDAS FUERON PARA MIGUEL MARQUEZ, QUE SALIO A HOMBROS

LOS TOROS DEL CONDE DE LA CORTE HICIERON UNA BRAVA PELEA

MURCIA, 6. (De nuestro corresponsal.)—Por la cantidad de festejos programados para hoy, Domingo de Resurrección, tenemos que ser lo más breve posible en esta crónica. Diremos, para empezar, que la plaza registró más de media entrada y que la terna de matadores estaba formada por José Fuentes, Palomo «Linares» y Miguel Márquez.

TRES TOROS DEL CONDE, APLAUDIDOS

Estaban anunciados para esta corrida seis toros del señor conde de la Corte. Se lidiaron cinco, y, uno, de doña Ana Peña de Romero, corrido en último lugar, en sustitución de otro de la divisa condal, desechado por no dar el peso reglamentario.



AUTORIDADES.—El Ministro de la Gobernación asistió a la corrida de Murcia. Le vemos acompañado del Gobernador Civil de la provincia.



FUENTES.—No tuvo su tarde el de Linares. No obstante daría una vuelta en el toro que abrió plaza.



PALOMO.—No tuvo suerte Sebastián con su lote. Su primero se rompería un pitón contra el burladero, y fue una lástima, porque el toro prometía mucho.



MARQUEZ.—Miguel Márquez se irigió en triunfador absoluto con las orejas conseguidas a su primer toro. (Fotos LOPEZ.)

Los cinco toros del conde —con buenas «perchas»— pelearon con bravura con los caballos, derribando el quinto de la tarde. Segundo, tercero y cuarto fueron aplaudidos en el arrastre. Lástima que el primero de Linares, un toro muy bravo, se rompiera el pitón derecho por la capa contra un burladero.

FUENTES: PETICION Y DOS VUELTAS, Y UN AVISO

El toro que abrió plaza, tras ser picado y banderilleado, tenía tendencia a las tablas. Fuentes lo llevó a los medios y le hizo una faena sobre la diestra, ya que con la izquierda sólo dio cuatro muletazos. Al trasteo le faltó que el de Linares se acoplara más a su enemigo. Dejemos constancia de que algunos redondos fueron muy buenos. Pinchazo y estocada. Peticion de oreja y dos vueltas al anillo.

En el segundo de su lote hizo Fuentes una faena que alargó con exceso y sin centrarse con el burel. Y, como estuvo pesado a la hora de matar, escuchó un aviso.

LINARES PERDIO LA OPORTUNIDAD DE TOREAR UN BRAVISIMO Y NOBLE TORO

Ya hemos dicho que el primer toro de Linares se rompió el pitón derecho contra un burladero. Palomo perdió la gran oportunidad de torear un oponente bravo y noble. Sebastián, a petición del público previos unos muletazos para igualar, entró a matar y dejó una estocada un tanto baja.

Palomo «Linares» lanzó con valentía al quinto de la tarde, su segundo; un toro castaño que, por ser muy castigado en varas, sólo colaboró con Sebastián en la primera parte de la faena, que fue lucida y aplaudida. Terminó el maestro de media y descabello al primer golpe. Hubo silencio para Linares. Brindó al señor Ministro de la Gobernación.

MIGUEL MARQUEZ, TRIUNFADOR

Márquez armó un alboroto al torear de capa a su primero, siendo jaleado y aplaudido. El de Fuengirola tiene más valentía que la temporada anterior, pero más sitio en el ruedo. La faena a este toro la construyó a base de variedad, valor y arte. Intercaló pases de un mando y temple extraordinarios y siempre se vió en Miguel su entrega total para triunfar. Mató de estocada y la presidencia le otorgó las dos orejas, pidiéndose también, por la mayoría, el rabo.

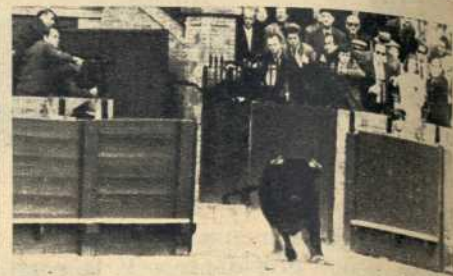
El último de la tarde necesitaba un torero de las cualidades de Márquez. El bicho ofrecía peligro por los dos pitones, pero el muchacho estuvo valentísimo y su toreo es de los que llegan a los tendidos. Pero cometió el error de alargar la faena y el burel no le ayudó a la hora de matar. Terminó de pinchazo y media, sin pasar en ninguna de las dos veces la «frontera». Gran ovación, petición de oreja y salida a hombros.

Presenció el festejo don Emilio Romero, director de «Pueblos», con quien tuvimos el gusto de charlar breves minutos. ¡A ver esos «gallitos taurinos», admirado compañero!

GANGA

RESURRECCION

EL TIEMPO SUSPENDIO LAS CORRIDAS



PRIMERA DE ABONO.—Este es el paseillo que abre feria en Sevilla. ¡Alegria, esperanzas y que Dios reparta suerte!

SALIDA.—Por la puerta de chiqueros aparece el primer toro de la serie abriera.

ALTERNATIVA DE ANTONIO BAREA

SEVILLA.—(De nuestro corresponsal.)—Al primer tapón... frío. Doble frío. Frío aficionado, pues la gente se ha retraído, contenida, a medias, por la inclemencia y por el cartel, y frío meteorológico, lindante con lo siberiano, mojado, además, por ratos de

lluvia, con ligeras interrupciones de sol. Con la nota multicolor —ésta de carácter estético— del arco iris sobre una plaza aterida. Media entrada crecida ha sido el resumen económico. Y por lo que se refiere al resultado artístico, un poco de todo—como en botica—, con predominio de lo malo.

Prólogo del espectáculo a cargo de Rafael Peralta. Bue

nas, espléndidas montas. Y excelente lidia. El toro de Salas embiste maravillosamente y el jinete aguijonea el corcel para salir con pies en bellas y reiteradas persecuciones, en las que la cola del caballo engaña con garbo la embestida. Los aplausos cuajaron con fuerza; pero al final no hubo suerte. Los rejonos de muerte —tras los arponcillos y las banderillas

TOROS EN MALAGA

¡QUE BIEN HA ESTADO ANTONIO ORDOÑEZ CON «BATATA»! SUPERIOR DON FERMIN BOHORQUEZ

MALAGA, 6. (Crónica de nuestro corresponsal.)

Debido a la inseguridad del tiempo no hubo lleno, pero sí una nutrida entrada que cubría, sin apreturas, el bello coso.

En el ruedo el primero de la tarde, número 100, de nombre «Diario», 473 kilos, pelo negro. Bonita salida. Lances del diestra de Ronda sobresaliendo en uno excelente. Aplausos. Dos varas con fuerza y cambio de tercio. Se le banderilleó muy bien. Ordóñez dobló con la derecha e hizo un trasteo de dominio preparatorio de estocada caída.

«Zamorano» se llamaba el segundo, número 113, negro bragao, 437 kilos. Buenos lances de Viti tras haber aguantado comprometida situación en tablas. Gran quite de Santiago. Se sucedieron los aplausos. En total, dos varas y un solo par de banderillas. Viti dobló muy bien; el toro tenía mucha fuerza. Doblo nes superiores; nutridos aplausos, ¡olé! Derechazos embarcando superiormente al bicho. Excelente trasteo con la izquierda, de pecho; ayudados por alto. Entrando derecho, gran estocada corta; descabello. Gran ovación, petición de oreja, vuelta triunfal al ruedo, saludos.

Tercero, número 30, «Zafiro», negro bragao 440 kilos. Carnicerito metió la capa oyendo ¡olé! Una vara. Superior Luque Gago. Carnicerito dobló con la derecha, aplausos. Pases por alto. Otros, estupendos, de frente con la izquierda. Ovaciones. Giraldivas, abaniqueo. Estocónazo algo stravesado. Descabello. Ovación y saludos.

«Batata» se llamaba el cuarto, número 38, negro zaino, 474 kilos. Estupendos lances de Ordóñez. Ovación. Vara con derribo de la cabalgadura. Otra muy fuerte que valía por cuatro. Un par de banderillas. Formidable faena de muleta de Ordóñez que puso a la gente en pie. ¡Olé!, y ovaciones. Citó de frente tirando estupendamente del toro.

Sombreros al ruedo. Adornos. Circulares, molinete ¡Olé! Abaniqueo. Giraldivas. Entrando muy derecho, gran estocada en lo alto. Dos intentos y final descabello. Gran ovación, dos orejas, paseo entre mantenidos aplausos. Previo permiso se retiró con la cuadrilla entre cerrada ovación.

Quinto, número 64, «Radicano», negro chorreo, 513 kilos. Lancó Viti muy bien. Dos varas. Se le banderilleó estupendamente. Viti hizo inteligente trasteo, tirando muy bien del astado. Estocada corta en lo alto algo contraria. Descabello. El toro fue aplaudido. También el matador.

«Primoroso» se llamaba el sexto, número 104, negro zaino, 505 kilos. Lancó muy bien Carnicerito entre ¡olé! Gran vara, siendo aplaudidos picador y caballo,

que estuvo «muy torero». Brindó Carnicerito al público e hizo valerosa faena usando ambas manos con vistosidad. Grandes aplausos. Molinetes. Giraldivas. Manoletinas. Abaniqueo. Pinchazo alto y estocada corta. Ovación, petición de oreja y vuelta a la redonda.

En último lugar salió el toro de rejonos, número 48, «Remojado», muy bravo, con el que don Fermín, que presentó sus estupendos caballos, obtuvo un clamoroso triunfo en rejonos y banderillas, siendo constantemente ovacionado. Pie a tierra, tras varios intentos, descabello, oyendo una gran ovación. Vuelta y despedida triunfal.

¡Qué bien estuvo Antonio Ordóñez con «Batata»!

José María VALLEJO



BOHORQUEZ.—Demostró el caballero su fino estilo como rejoneador



ORDONEZ.—Fue el triunfador de la corrida y dio un curso de maestría y arte toreros.



VITI.—Brilló el temple y la maestría de Santiago Martín. «Viti».



CARNICERITO.—Fue muy aplaudido el diestro de Ubeda, que toreó de muy buenas maneras.

CIÓN EN LA FIESTA

ALTERNATIVAS DE ANTONIO BAREA, EN SEVILLA Y DE ANGELETE, EN MADRIDEJOS

DRIDAS DE BARCELONA, PLASENCIA, ZARAGOZA Y CABRA



CABALLERO.—Rafael Peralta actuaría como prólogo del abono sevillano.



ALTERNATIVA. — El emotivo acto de la entrega de trastos a Antonio Barea.



AGUA.—La lluvia, que no estaba invitada al festejo, hizo su inoportuna aparición.



CURRO.—Curro destapa el frasco de la ciencia y la suelta, en pequeñas dosis,

magistralmente colocadas—no bastaron. Rafael hubo de usar de la muleta con valor y eficacia, pero sin acierto con el acero. Un aviso «quebró» así la línea triunfal. De él le compensó el público con una ovación de despedida.

En lidia ordinaria se las entendieron los diestros —Curro Romero, J. Martín Limeño y A. Barea, de neófito— con seis toros del conde de

la Maza, que pesaron —es lo primero a destacar—, por orden de salida: 472, 503, 509, 526, 529 y 542 kilos en gradación horripilante. Fueron, en general, bravos, aunque con dificultades. Quiere decir que requerían porfía.

El debutante Antonio Barea recibió los trastos del torero de Camas. Con la capa, unas verónicas de buena voluntad Pero en el último tercio, el

neófito se encontró que el toro era literalmente plomo, y tras algunos pases sueltos por la derecha, lo despa-chó laboriosamente, oyendo un aviso. Al que cerró plaza —el verdadero tranvía con cuernos— lo recibió de rodillas, para una larga cambiada, que calentó al «respetable». Era un toro difícil y con la muleta Barea se afaná exponiendo bastante y cuajando

series de redondos para matar prontamente de magnífica estocada. Aplausos.

Curro Romero, diríamos, no tuvo su tarde. Pero, no. Parece no tener tampoco su año. ¿Qué espera? Verónicas excelentes al segundo, eso sí. Y hasta unos muletaos magníficos, esperanzadores, en el cuarto. Pero esto es poco, aunque se trate de la calidad excelsa del «camero». Lo demás, apenas merece contarlo: pinchazo y estocada para acabar con su primero y varios pinchazos mas muchos descabellos en su segundo, con la penalidad a punta de Reglamento de los dos avisos. Claro que hay que tener en cuenta que este segundo derrotaba y atropelló al torero, dando con él en tierra.

Limeño fue el triunfador, como en tantas tardes maestrantes. Hizo honor a la mantenida línea del pundonor y ja maestría —espolvoreados de arte— que le llevó, en la temporada pasada, a salir dos

veces a hombros y por la puerta grande. Entraba bien su primero, al que cuidó, evitando el encarnizamiento del piquero —excepción de una tarde en que se apretó de lo lindo—. Y lo pudo pasar a placer con ambas manos. Especialmente gustaron sus naturales, de lenta y templada ejecución, con el toro embebido, muy bien mandado. Y aunque no tuvo excesiva suerte con el estoque, la oreja fue para su repleta panoplia. Su segundo era un mozo al que había que llegarle, tardo de arrancada, pero impetuoso en la acometida. Con valerosa apostura, Limeño lo pasó muchas veces en tandas bien ligadas. Dos pinchazos y una sin puntilla. Y una petición de oreja que quedó en vuelta al anillo.

Al primer tapón... frío. Pero ya vendrá el sol. De seguro que comparecerá en la Feria, si Dios quiere. Y con algo más.

DON CELS

MADRIDEJOS

ALTERNATIVA DE ANGELETE

MADRIDEJOS. — Toros de los Herederos de Francisco Ramírez de Zorita, bien presentados.

Joselillo de Colombia, que sustituía a Higares, realizó una faena variada a su primero, cobrando buena estocada. Dos orejas y rabo. En el otro, faena de castigo. Mató de dos pinchazos y descabello. Aplausos.

Pedro Santamaría realizó una buena faena de muleta, a la que aplicó las dos manos. Necesitó pinchar dos veces antes de cobrar una estocada que le vale dos orejas. En su segundo perdió el trofeo por necesitar varios golpes de verdugillo para el remate. Fue aplaudido.

Angelete, que tomaba la alternativa, estuvo bien en banderillas. Faena muy lucida en el toro de alternativa, matando de una estocada, siendo premiado con las dos orejas y el rabo de su enemigo. En el que cerró plaza no logró centrarse con la muleta, y como tampoco acertaría con el estoque, motivó la indiferencia de la asamblea.

Pamplona

SEQUIA DE TROFEOS

PAMPLONA.—Toros de Javier Moreno de la Cova, que fueron difíciles, para Luguillano, Puri y Paco Ceballos.

Luguillano, faena con precauciones a su primero, que mata de dos pinchazos y estocada. Palmas. En su segundo, faena de alioño, y como no acertase con el remate, el público protestó.

Agustín Castellano «Puri», faena de castigo a su primero para una estocada que basta. Aplausos. En el otro, una faena valiente y artística, que por tener ma-

la suerte con el acero sólo se quedaría en ovación.

Paco Ceballos, faena variada a su primero para tres pinchazos, estocada y descabello. En el último, faena a los acordes de la música. Se pasó del tiempo a la hora de matar, por lo que oyó un aviso.

Ciudad Real

CALATRAVEÑO, TRES OREJAS Y RABO

CIUDAD REAL.—Corrida inaugural de la temporada. Cinco toros de los hermanos Beca y uno del marqués de Ruchena. Dieron buen juego.

Manolo Cortés, bien en su primero, al que realizó su faena en la mano diestra. Dos pinchazos y media profunda que bastan, siendo ovacionado. En su segundo pudo más la voluntad que el arte. Como no estuvo acertado con la espada, la cosa se quedó en palmas.

José Ruiz «Calatraveño» fue el triunfador de la tarde. En su primero, faena con pases de todas las marcas para dos pinchazos y estocada. Oreja. En su segundo, faena muy valiente que remata con gran estocada. Dos orejas y rabo.

Juan Carlos Beca Belmonte, faena anodina en su primero para media estocada, dos pinchazos y descabello a la segunda. Ovación. En el que cerró plaza estuvo muy voluntarioso. Mató de dos pinchazos y dos descabellos. Palmas.

Francia

OREJA PARA JUAN JOSE

ARLES.—Cinco toros del duque de Pinohermoso y uno de Hidalgo Martín. Malos. Miguel Ma-

teo «Miguelín» no hizo nada destacable en sus dos faenas. En cambio, fue muy aplaudido en el segundo tercio.

Paquirri tampoco tuvo suerte en su lote.

El triunfador de la tarde fue Juan José, que cortó una oreja en su primer toro, tras faena muy torera, dando una vuelta al ruedo en el toro que cerró plaza.

NOVILLADAS

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Seis novillos de Ana Carolina Díez Mahou, de Madrid. El cuarto fue premiado con la vuelta al anillo.

Juan Aragón fue muy aplaudido con la capa en sus dos toros. Con la muleta poco hizo en su primero, que mató de dos pinchazos y estocada delantera. Muy valiente en su segundo, le cortaría una oreja tras dos pinchazos y buena estocada.

Lorenzo del Olmo, buena faena para una entera y cuatro descabellos. Una oreja, pasando a la enfermería por cogida al poner un par de banderillas.

Cesar Morales no hizo nada de particular. Fue revolcado en varias ocasiones. Al primero lo mató de media pescuecera. Dio la vuelta al redondel. A su segundo no hizo nada notable, por lo que al ramatar tras una estocada caída y cuatro descabellos «escuchó» un significativo silencio.

FESTEJO ENTRETENIDO

JEREZ DE LA FRONTERA, 6.—Inauguración de la temporada. Novillos de Pio Halcón y Sánchez Pastor.

Manuel Rodríguez, una oreja en uno y vuelta al ruedo en otro.

Marcelino, vuelta al ruedo en los dos.

Rafael Torres, palmas en los dos.

LESION DE ANTONIO CASTILLO

GUADALAJARA, 6.—Inauguración de la temporada. Novillos de Higinio Luis Severino.

Antonio Gil, una oreja en uno, vuelta al ruedo en otro y un aviso en el que mató por cogida de Castillo.

Antonio Rojas, petición de oreja y vuelta al ruedo en el primero y un aviso en el segundo.

Antonio Castillo, vuelta al ruedo en uno. En el segundo fue cogido y resultó con

luxación en el hombro izquierdo.

OREJA PARA PUNO

BADAJOS, 6.—Novillos de Alfonso y Manuel Lacave.

Florencio Casado «Henchó», vuelta al ruedo en uno, silencio en otro y silencio en el que mató por cogida de Africano.

Africano escuchó un aviso y palmas en el único que mató.

Puno, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el último.

LLUVIA DE TROFEOS

LAS VENTAS CON PEÑA AGUILERA, 6.—Novillos de Alipio García.

Zorro de Toledo, una oreja en cada uno de los suyos.

Gregorio Lalande, una oreja en uno y dos orejas y rabo en el otro.

Enrique Cañadas, una oreja en el primero y dos orejas y rabo en el último.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN JEREZ

Manolo Rodríguez cortó la primera oreja de la temporada

JEREZ DE LA FRONTERA, 6. (Crónica de nuestro corresponsal, Manolo Liño.)—Como es tradicional, el Domingo de Resurrección se inauguró la temporada con novillos de don Pío Halcón y Sánchez Pastor, de los que salieron varios mansurrones y peligrosos para Manolo Rodríguez, Marcelino y Rafael Torres.

Manolo Rodríguez cortó la primera oreja de la temporada en el novillo que abrió plaza, en el que realizó una faena valiente y al que mató de una entera tendida, por lo que cortó el apéndice y dio la vuelta al ruedo. En el cuarto, bronco y peligroso, Manolo Rodríguez realizó una faena inteligente y lucida, dando la vuelta al ruedo.

Marcelino ofreció a los aficionados de Jerez una

faena preciosa en el segundo de la tarde, siendo constantemente ovacionado durante su actuación. Mató de una estocada corta y un descabello al segundo intento, dando la vuelta al ruedo y saludando desde los medios, después de una insistente petición de oreja. En el quinto, Marcelino hizo una faena artística, dadas las condiciones de la res, que llegó aplomadísima al último tercio. Mató de dos medias estocadas y un descabello, dando la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

A Rafael Torres le tocó el peor lote, dos novillos mansurrones y peligrosos que el sevillano, apoderado por Manolo Vázquez, toreó con inteligencia, temple y elegancia, tanto con el percal como con la franela, por lo que escuchó muchos aplausos en todas sus intervenciones. Dadas las condiciones de las reses que le tocaron en suerte, la actuación de Rafael Torres resultó plenamente satisfactoria. Mató bien y escuchó ovaciones fuertes en sus dos novillos.

OREJA PARA JULIAN GARCIA Y PARRI

CUENCA.—Con tarde desapacible se celebró la anunciada novillada con ganado del marqués de Villamaria, que no dieron el juego apetecido.

Teodoro Librero «Bormujano», nada de notable en su lote, por lo que el público no se pronunció.

Julían García, una oreja en su primero y silencio en el otro.

Curro Fuentes «Parri», una oreja en su primero y vuelta al ruedo en el novillo que cerró plaza.



BORMUJANO.—Teodoro Librero, en un muletazo de los pocos que permitieron los novillos.



JULIAN GARCIA.—Una oreja cortaría Julián García a fuerza de porfía y valor.



PARRI.—Curro Fuentes logró un notable éxito al conseguir una oreja en su primero y vuelta en el que cerró plaza.



FRIO.—Mucho frío en Cuenca. Fue la característica de este Domingo de Resurrección.

(Fotos CERDA.)



ABOGADO.—Presenció la corrida el abogado de la plaza de Valencia, don Juan Fernández, a quien vemos en compañía del señor Alonso Belmonte.

FIN DE TEMPORADA EN LA «MEXICO»

Exitos de Joaquín Bernadó y Gabriel de la Casa Nuevamente el tema de la Televisión en las corridas

MEJICO, 6.—Con algo más de media entrada se celebró la corrida con la que se dio fin a la temporada taurina hispano-mexicana de esta capital. Se lidiaron toros de La Punta, con magnífico trapío, siendo varios de ellos ovacionados en el arrastre; pero, en general, difíciles para los lidiadores.

El madrileño Luis Segura lidió a su primero y escuchó pitos. En su segundo enemigo, que pesó 636 kilos, recibió un aviso. Regaló un toro de Tequisquiapan, con el cual se sacó en parte la espina. Fue ovacionado con el capote y la muleta. Estocada en buen sitio, y el público le ovacionó al abandonar la plaza.

Jaime Rangel lidió a su primero con lluvia, que obligó al público a refugiarse en las localidades altas. Faena llena de voluntad. Ovación. En el quinto de la tarde no hizo nada con el capote, pero destacó con varios derechazos. Pinchazo y estocada, ovación.

Gabino Aguilar fue ovacionado con el capote. Recibió palmas. En su segundo, ovaciones con el capote al veroniquar a pie firme. Estocada y descabello. Palmas. (Efe.)

AVISOS Y BRONCA

ACAPULCO, 5. — Corrida nocturna. Lleno en la plaza Caletilla. Se lidió ganado de Guayabe, difícil.

Manolo Espinosa «Armillita», con un lote peligroso, mostró valor y voluntad en su primero. En cambio, estuvo mal en su segundo, fallando sobre todo con la espada. Escuchó dos avisos y bronca. (Efe.)

GABRIEL DE LA CASA, A HOMBROS

CIUDAD JUAREZ, 6.—Con lleno total se inauguró la temporada taurina en esta localidad fronteriza. Se lidiaron toros de Casablanca. En general, dieron buen juego.

Jaime Bravo escuchó un aviso y pitos en su primero, y bronca, en su segundo.

El español Gabriel de la Casa redondeó una gran actuación, realizando faenas pléticas de arte y valentía. En su primero obtuvo una oreja y petición de la otra. A su segundo lo mató con formidable volapié. Dos orejas y petición de rabo. Salida a hombros al terminar el festejo.

El mejicano Curro Rivera fue aplaudido en su primero, y cortó una oreja a su segundo, por valerosa faena, coronada acertadamente con la espada. (Efe.)

TRIUNFO DE JOAQUIN BERNADO

JEREZ, 6.—Gran entrada. Se lidiaron toros de Abdón Briceño, que resultaron bravos y nobles. Tres fueron ovacionados en el arrastre.

Joaquín Bernadó alborotó

al torear artísticamente con el capote. Faenas con pases de todas las marcas. Estocada. Dos orejas. En su segundo volvió a lucirse con el capote y muleta, pero pinchó en dos ocasiones. Vuelta al ruedo.

Raúl García redondeó un gran triunfo, cortando las dos orejas a su primero y una a su segundo.

Jesús Delgadillo «Estudiante» tuvo una actuación deslucida. Silencio en ambos. (Efe.)

OREJA A MANOLO MARTINEZ

QUERETARO, 6.—Media entrada. Se lidiaron toros de Reyes Huerta. Dos dieron buen juego y cuatro presentaron dificultades.

Manolo Espinosa «Armillita» estuvo empeñado en sus dos toros, pero sin lograr mayor lucimiento. Palmas en uno y aplausos en el otro.

Manolo Martínez, ovación en su primero. Faena con pases de todas las marcas. Media estocada; oreja y vuelta al ruedo. En su segundo ejecutó otro lucido trasteo, que coronó con pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Queretano se mostró valentón, pero deslucido; falló con la espada. Necesitó de dos pinchazos en su primero y tres estocadas en el otro. Silencio en ambos. (Efe.)

LA DE FERIA EN SAN CRISTOBAL

SAN CRISTOBAL, 6.—Corrida de Feria. Toros de Valcerrajas, de los cuales dos fueron bravos y nobles y dos presentaron dificultades.

Rafael Muñoz «Chito» cortó una oreja en su primero. En el segundo, no obstante las dificultades que presentaba, se mostró muy valiente, terminando con pinchazo y estocada. Petición de oreja y vuelta.

Mario Varela cortó una oreja a su primero, y se limitó a cumplir, sin pena ni gloria, en el último de la tarde. (Efe.)

OREJAS A CESAR FARACO

ZITACUARO, 5.—Corrida de Feria. Buena entrada. Se lidiaron toros de Cerralbo, que dieron regular juego, sobresaliendo el tercero de la tarde.

César Faraco toreó bien de capa y muleta. Falló con la espada. Estocada y descabello, al tercer golpe. Silencio. En su segundo fue ovacionado con el capote. Gran faena por naturales y derechazos. Gran estocada; dos orejas y dos vueltas al ruedo. Al finalizar la corrida salió a hombros.

Manolo Martínez fue aplaudido al veroniquar. Faena brillante, con pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo, entre aclamaciones. En el que cerró plaza destacó un gran quite por chicuelinas. Faena valerosa y escuchó palmas. (Efe.)

NOTICIARIO

CERROJAZO A LA TEMPORADA

MEJICO, 6.—Este domingo se dio el cerrojazo a la temporada taurina en la plaza monumental México, de esta capital.

La Empresa cumple el compromiso de dar doce festejos que contrajo con los tenedores de derecho de apartado, una especie de reventa legal, sancionada por las autoridades.

Queda sólo en el aire el hecho de que Manolo Martínez, el más famoso de los espadas mejicanos, cumplió su promesa de no actuar en la capital, mientras sea empresario el cubano Angel Vázquez, pasando por encima del contrato firmado, en virtud del cual se comprometía a actuar en dos fechas.

Hay aficionados que podrían reclamar la no comparecencia de Martínez en los carteles, pero la Empresa, a su vez, exigiría que las autoridades obligasen al torero regiomontano a cumplir su contrato.

Todo esto, posiblemente, habrá de ventilarse en los próximos días, o quizá irá muriendo bajo el polvo del olvido, si no hay quien se encargue de agitar las aguas. (Efe.)

CONTRA EL TORO DE REGALO

MEJICO, 6.—Un grupo de aficionados dispuestos a terminar con el toro-regalo están haciendo gestiones ante las autoridades del Distrito Federal para que se aumente una cláusula en la cual se prohíba esa ventajita para toreros y novilleros.

Este grupo de aficionados, dispuestos a terminar con tal innovación, dicen que va en detrimento del clasicismo de la Fiesta. (Efe.)

DE NUEVO LA TELEVISION

MEJICO, 5.—La Empresa Telesistema Mexicano ha venido sondeando en los últimos días a las agrupaciones de toreros con el fin de que cuanto antes se reanuden las transmisiones en directo de los festejos taurinos de esta capital, sin que hasta el momento se haya llegado a ningún acuerdo, se informa hoy en los medios taurinos de esta capital.

La Unión de Picadores y Banderilleros recordó que existe una demanda de 15 millones de pesos (1,200,000 dólares), que las Uniones Sindicales de Matadores y Subalternos hicieron por la explotación de los videotapes filmados en corridas y novilladas.

Aseguran los toreros que durante años, Telesistema Mexicano se lucró con la venta de los referidos videotapes en Estados Unidos y América del Sur, sin que los toreros percibiesen ninguna compensación económica. (Efe.)

TAMBIEN EN ARLES (Francia) FUE OREJEADO

JUAN JOSE



**EL JOVEN
DIESTRO,
TRAS
CONQUISTAR
MEJICO CON
SU ARTE,
YA ESTA
DISPUESTO
A COMENZAR
LA
TEMPORADA
ESPAÑOLA**

**¡ATENCIÓN
A ESTE
GRAN
VALOR
TAURINO!**



«LA CULPA DE QUE EL REJONEO ESTE ECONOMICAMENTE BAJO LA TENEMOS NOSOTROS»

«NO NOS DAMOS A VALER ANTE LAS EMPRESAS. NO EXISTE JUSTO RECONOCIMIENTO A LO QUE EN REALIDAD SOMOS Y MERECEMOS POR LO MUCHO QUE ARRIESGAMOS»

«UNA ILUSION QUE QUISIERA VER CUMPLIDA ES TOREAR EN MADRID EL PROXIMO SAN ISIDRO»

CUATRO.—He aquí la cuadra completa que Landete posee en «La Cabaña». Son los cuatro ejemplares que habitualmente usa el caballero en una corrida.

CON JUAN MANUEL LANDETE EN, «LA CABAÑA»

Si a los veinte años se puede decir de un hombre que es un chaval. Juan Manuel Landete lo es. Lo es, en edad. Porque la sensatez del muchacho, su forma de comportarse y pensar, es muy distinta. Es simpático y comedido en sus cosas. Hartamente educado. Rejoneador de vocación. Aficionado a la monta del caballo desde que era muy pequeño. Para ser exactos, desde que vio a su tío Bernardino, también rejoneador —hoy en América—, manejar los corceles con maestría en la finca «Colmenarejo». Aquí fue donde Juan Manuel montó por primera vez una jaca ensillada, donde comenzó a hacerse jinete de postín, afición que lo llevaría más tarde a participar en pruebas de importancia en el Hipódromo madrileño. Así hasta hace dos

años, que tuvo la edad suficiente para hacerse caballero rejoneador, el sueño que desde niño venía acariciando.

* * *

Mañana tibia de un jueves primaveral cuando hemos acudido a la finquilla que Juan Manuel Landete posee cerca de Aravaca, por esa carreterilla que se estira hacia la izquierda con muchos indicados y flechados: «A «La Cabaña»». Y en «La Cabaña» estuvimos. Hacía mucho viento. Pero eso no era óbice para que encontráramos a Juan Manuel entregado en su quehacer cotidiano. Las doce menos cuarto en punto de la mañana y el joven caballero está en su sitio, en ese lugar a campo abierto donde se ejercitan: caballos y caba-

llos, lugar habitual de entrenamiento...

—Así nos gusta; encontrarte «con las botas puestas», en este sitio que pudiéramos llamar «tu cuartel general».

—Sí: «cuartel general» u «oficina particular», como más os guste. Os advierto que apenas salgo de aquí. Esta vida es dura, aunque parezca que no... Mirad una cosa: a los caballos no se les puede dejar ni un solo día sin ejercicio, sin montar. Porque luego fallan, a la hora de la verdad. Y el jinete tiene que estar, a su vez, muy en forma, muy compenetrado con estos dóciles animales. Si se abandonan los caballos o el hombre, no hay rejoneador posible, ni siquiera «medio rejoneador». Hay que estar continuamente en la bre-



ENTRENAMIENTO.—Todos los caballos son ejercitados diariamente para las distintas suertes de la lidia, en el difícil arte del rejoneo...

cha. Hay que tener, en consecuencia, mucha afición, amar a los caballos y a los toros.

Aquí, en «La Cabaña», posee una cuadra compuesta por tres caballos y una jaca. Son los ejemplares que suele montar en una corrida. En el Club de Campo y en algún que otro sitio posee más caballos, pero estos cuatro de aquí son los de su devoción...

—Sin mis peones de confianza.

—Dicen algunos de tus compañeros que esto del rejoneo está económicamente bajo.

—Es cierto. Pero creo que no debemos de culpar a nadie en este aspecto. Tenemos la culpa nosotros. No nos damos a valer. No hay justo reconocimiento a lo que en realidad somos y merecemos. Y transigimos con cifras realmente bajas.

—¿Y no hay forma de por



A PUNTO.—La puesta a punto de los distintos ejemplares obliga a un cuidado extremado y a un entrenamiento riguroso y diario.

«CURRO».—Ese es el nombre del perro dálmata, guardián fiel de los caballos, incluso los días de corrida, en la cuadra de la plaza de toros.



MONTA.—Dice Landete que los caballos deben de estar acostumbrados a las mismas manos, para que a la hora de la verdad no extrañen nada. Y en eso está...

neros de acuerdo los propios rejoneadores?

—Claro que la hay. Pero la verdad es que cuando convocamos una reunión aparecemos siete u ocho rejoneadores solamente. De esa manera no puede intentarse nada que merezca la pena. ¡Con lo que cuesta mantener esta afición!

—¿Cuánto vale la manutención diaria de los caballos?

—Podemos poner cien pesetas por ejemplar, y nos quedaremos cortos.

—¿Y los desplazamientos?

—Depende del kilometraje. Puedes asegurar una me-



—¿Cuál es ahora mismo tu aspiración inmediata?

—Forear en San Isidro. Soy madrileño y aproveché la oportunidad que la última temporada me dio la Empresa paisana. Corté una oreja y me prometieron la repetición. Me encantaría que ésta llegara con mi inclusión en los carteles en honor del Santo Patrón.

—¿Número aproximado de corridas en las que participarás?

—Poco más o menos será el mismo del último año: veinte o veinticinco. Podía esta cifra multiplicarse por dos, pero para perder dinero y arriesgar mucho es preferible quedarse en casa.

CONFESION.—Juan Manuel confiesa que, efectivamente, el rejoneo está mal pagado. Y reconoce: «La culpa es nuestra; no nos ponemos de acuerdo.» (Fotos TRULLO.)



Se queda pensativo Juan Manuel. Acaricia con mimo a uno de sus caballos. Mira y sonríe. Comenta:

—Todos los gastos tienen que salir del propio rejoneo, los tengo que ganar a pulso, con mi esfuerzo. De otra forma no podría mantener tan estupenda afición...

Vamos hacia la carreterilla. Nos acompaña. Caminamos lentamente.

—No consiento que nadie monte mis caballos. En esto soy un egoísta tremendo. Y es que los animales tienen que estar hechos y acostumbrados a una misma mano.

—Venga la diestra tuya, amigo.

Jesús SOTOS
(Fotos TRULLO.)

UNA COSA COMPROBADA LA GRAN IMPORTANCIA DE LAS PEÑAS TAURINAS

N el mundo de los toros, complejo y singularísimo como se sabe, tienen un lugar preferente las Peñas taurinas. Ellas son como una especie de sistema nervioso cuyas ramificaciones se estiran por todos los confines de nuestra geografía. Peñas taurinas de Andalucía, de Levante, de Cataluña, de Extremadura, de las dos Castillas, de Asturias, de las Vascongadas... ¡Peñas taurinas de toda España! Unas, agrupadas en torno a un torero famoso; otras, ostentando el nombre de una región o ciudad; otras, con cualquier nombre genérico enraizado con la Fiesta. Porque lo importante de verdad para toda Peña taurina radica en «estar presentes», en formar parte activa del conjunto arterial de la entraña taurina. Y, para ello, lo esencial es el entusiasmo, la afición profunda, el amor al toreo.

¿Qué sucedería si un día, de repente, desaparecieran todas las Peñas y sociedades del apasionante mundo taurino? No cabe duda que sería como un gran apagón de las más vivas y ardientes ilusiones de la España torera. Porque la Peña taurina no es sólo el hecho, pese a ser importante de por sí, de que un grupo de aficionados alcen una jubilosa pancarta en el tendido proclamando sus preferencias por este o aquel matador. Es mucho más. Es el lugar donde se habla de toros, donde se discuten virtudes y defectos de la Fiesta, donde los socios y simpatizantes toman conciencia de lo que hay que revalorizar y de lo que no hay más remedio que criticar implacablemente. En definitiva, la Peña o sociedad taurina viene a ser una especie de cátedra popular donde surgen y se difunden las ideas y los entusiasmos más revitalizadores del mundo de los toros.

A las Peñas taurinas, especialmente, debemos esa gran inquietud de las conferencias y coloquios taurinos que tienen lugar a lo largo del año. «Los de José y Juan», «El Puyazo», «Club Fiesta Nacional», «Tertulia Viejo Madrid» y tantas otras más. Incluso hay varias que, además, otorgan trofeos, ya famosos, a los triunfadores de las ferias de sus respectivas poblaciones, trofeos que luego ostentan los toreros ganadores con auténtico orgullo. Recorrer las Peñas y círculos taurinos de Madrid, Barcelona, Sevilla, Córdoba y Málaga, por ejemplo, constituye una satisfacción tan entrañablemente taurina, que uno piensa que ello, por sí sólo, supone motivo suficiente para realizar un viaje a dichas ciudades. En una Peña taurina cordobesa pasé yo una de las mañanas más agradables de mi vida, hablando de toros (mariscos y vino tinto por medio) y conociendo interesantísimas facetas y noticias relacionadas con la historia del toreo.

Si, hay que reconocerlo, hoy en día, y desde hace ya tiempo, las Peñas taurinas han alcanzado una gran importancia dentro del mundo de los toros. Y creo que pueden tenerla todavía mayor. Encuadradas, como están, en la Federación Nacional Taurina, su fuerza y su influencia en el espectáculo puede ser de grandes alcances, pues entre todas forman un núcleo gigantesco, cuyas sugerencias y observaciones pueden marcar directrices y aciertos fundamentales. Puestas a trabajar, como lo están, con altura de miras y con entusiasmo, las Peñas taurinas españolas pueden realizar una labor fecundísima, influir decisivamente en crear ese clima de fervor masivo que en estos últimos años, por tantas cosas que todos conocemos, ha decaído notablemente con respecto a la Fiesta.

Es mucho lo que supone, repito, la ingente labor de las Peñas y sociedades taurinas hasta la fecha. Todas ellas, unas más y otras un poco menos, vienen dando pruebas de su entrañable amor al espectáculo taurino; incluso luchando con múltiples dificultades de tipo económico. Pero creo, sinceramente, que todavía pueden hacer más; que todas juntas, como una fuerza común, constituyen el alcaloide más vital de la Fiesta, o, al menos, uno de los más vitales; que todas en estrecha colaboración tienen una importancia extraordinaria y de grandes alcances de cara al futuro.

José LOPEZ MARTINEZ

BAÑA"

dia de unas veinticinco mil pesetas.

—¿Qué precio tiene un caballo "hecho"?

—Me pones en un aprieto... No sé, no sé... Un caballo "hecho" no tiene precio. El precio de un ejemplar es arbitrario. Cuando el rejoneador posee un buen caballo no se desprende de él por nada de este mundo. Cuesta mucho ponerlo a punto.

—¿Quién te los "pone"?

—Yo mismo. Es una de mis debilidades. Los adquiero cuando son potros, los hago yo. Por eso estoy tan compenetrado con ellos y ellos conmigo.

—¿Plenitud de un caballo?

—De los seis a los nueve años están en su mejor momento.

—¿Cuándo comienzan a fallar?

—Depende siempre de la constitución del propio ejemplar.

Tiene en su haber Juan Manuel Landete un total de cuarenta y cinco festejos rejoneados, entre novilladas y corridas. Es un profesional joven todavía. Por eso no es extraño que, a lo largo de la conversación, comente:

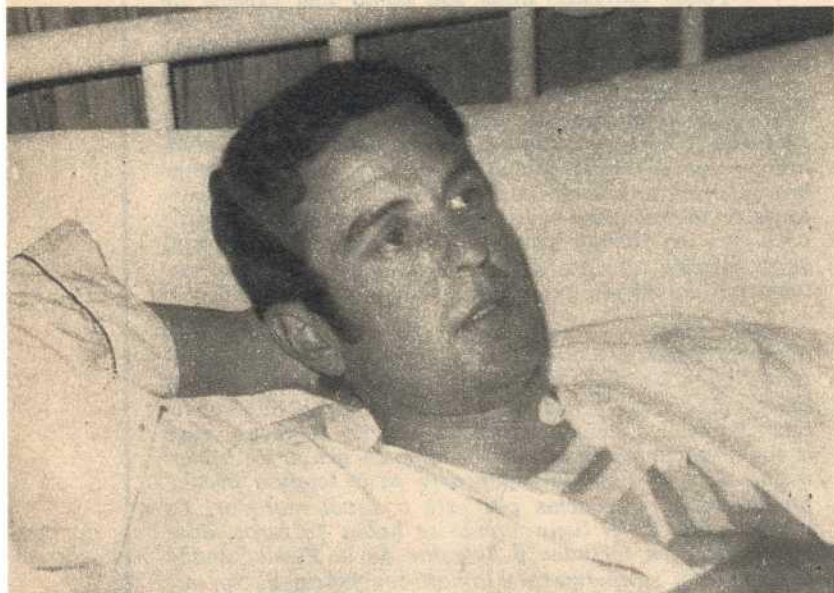
—Pudieramos decir que acabo de empezar. Poseo muchas aspiraciones, mucha fe en el futuro. Por esto lucho con alegría y ganas, pese a todo lo que hay que renunciar para estar totalmente en forma.

HIGARES, LESION CLAVICULAR GRAVE

«Pierdo cuatro corridas comprometidas en firme»

«Nunca me enfrenté al "chollo" minimizado»

«LA VERDAD DEL AFICIONADO SERA DEFINITIVA»



Aurelio García Higares; un torero. Un torero que lucha por abrirse un camino pleno de honradez. Una temporada plena de incertidumbres de cara a la verdad. ¿Quién posee la verdad? ¿El torero? ¿Los empresarios?, quizá ¿el toro?... Un torero, antes de empezar la temporada, yace en el Sanatorio de Toreros. El es nuestro objetivo.

Aurelio García Higares es matador de toros. Para él, todas las temporadas nacen con la impronta ilusión que le reporta su afición y su vocación. Una afición y una vocación a la que se aplica en todos los ruidos cuando se le reclama. Esta temporada nació igual... tras el toro grande y billete... el que sea. ¡Que hay más satisfacciones que la del dinero!... con ser ésta importante.

VAQUILLA

Pero cuando se inicia la temporada de corridas de toros en Madrid, Aurelio se percata de ella de «oído». El domingo estuvo en el Sanatorio.

—Una vaquilla me envió a las nubes. Estaba tentando en la finca del ganadero don Carlos Ortega. Cuando caí al suelo me di perfecta cuenta que algo grave tenía...

Le trasladaron al Sanatorio de Toreros. El doctor Olaigüel le trata. Le descalifica —no por gusto— durante veinticinco días.

—Así es la vida. Lo triste es estar aquí por una simple vaquilla.

Porque Aurelio ha estado ya tres veces en el Sanatorio por cornada grave de toro. La cuarta es por accidente en entrena-

miento. Diagnóstico: «luxación acromio-clavicular».

HOY

Aurelio García Higares tenía una temporada prometedor. El mismo me dice:

—Jamás en mi vida conté con cuatro corridas firmadas. Firmé a principio de temporada. Supóngase lo que suponía para mí este comienzo. Las mismas cuatro corridas que pierdo con mi lesión. Incluida la de Madrid.

—Desde la cama, ¿cómo ve la temporada?

—Estimo que va a ser muy movida. El aficionado va a tener ocasión de centrarse y saber, ¡por fin!, por quién pronunciarse.

—Lo de «Villalobillos», lo de Victoria, 9, y «esas cosas», ¿qué le hacen pensar?

—Me temo que todo es publicidad para los toreros que no tienen ganas de luchar.

—¿No sería interesante esa competencia que tratan de «arreglarse» dos toreros?

COMPETENCIA

—Mire, la competencia siempre ha sido bonita y eficaz, de cara al aficionado, cuando es sincera. Recuerdo aún la de Luis Miguel y Ordóñez... Serían diez corridas, pero estuvieron bien llevadas. Satisfizo al público... La que se pretende montar ahora, no se la creen ni ellos.

—Se habla que algunos toreros pidieron «audiencia» en «Villalobillos» para hacer caja de resonancia. ¿Usted solicitaría, dadas las circunstancias, árnica en aquella «farmacia»?

—Yo no me doblego ante que-

nes no me depararon facilidades en la difícil lucha de nuestra profesión.

—Tal vez encontraría facilidades...

—¿Se refiere a lo del toro sin edad y afeltado...? No me interesa, si es que existe. A mí no me tocó nunca ese «chollo» que todos dicen se ve por esas plazas de Dios.

PORVENIR

—Y ahora, ¿cómo ve su propia temporada?

—No crea que estoy desanimado. Tal vez, un poco contrariado. Loco por salir de aquí y recuperar lo perdido. Un propósito igual a la temporada 68, que, también en su iniciación, me trajo al Sanatorio por una cornada en Trujillo.

—Insisto. ¿Será ésta su temporada?

—Lo será si me dejan en pie los toros.

—Aurelio, en este mundo taurino que nos ocupa, ¿quién anda con la verdad?

—La verdad está en todos, aunque pienso que, la auténtica, la tiene el TORO. La verdad del torero es relativa mientras no demos la absolutividad.

—¿Y el aficionado?

—La verdad del aficionado es definitiva. Si no acude a la plaza, de nada vale nada.

—Acudirá a la plaza siempre que no haya trampa ni cartón. Y usted ha de estar allí, Higares.

NACHO

ENTREVISTA CON JOSE LUIS ROMAN, TRAS SU PERCANCE EN MARBELLA

MALAGA (De nuestro corresponsal). Paladeaba las mieles del triunfo, tras su brillante actuación en el doctorado, José Luis Román, cuando en el camino del éxito rotundo, al herir en el hoyo de las agujas a su primer toro en la corrida celebrada últimamente en Marbella, cuando llegó el primer tropiezo, ya como doctor en tauromaquia. Era festejo de «postín». En efecto, nuestro paisano marchaba por la senda de los triunfos cuando al pinchar en hueso, en las alturas, fue rebotado, cayendo al suelo. Le pisoteó el astado, y una impresión fuerte invadió a todos. José Luis se levantó, y tras leve respiro, montó la espada y, atacando tras inauditos esfuerzos, tumbó a su enemigo de certera estocada. Al recorrer el ruedo entre ovaciones y concesión de orejas, tuvo que retirarse a la enfermería, porque llevaba fractura de la clavícula derecha. Y mató así al toro.

Los doctores Luna le asistieron, y luego fue trasladado al sanatorio María Auxiliadora, del doctor Gálvez, a Málaga.

Que es donde está recibiendo innumerables visitas, además de las numerosas llamadas por teléfono, porque, contando con generales simpatías, ya puede figurarse cuántos demandan noticias al festero.

Cuarto número 12, amplio, ventilado, del sanatorio. A la cabecera de la cama, un santo Cristo; medallas de la Virgen; Pepe Luis, tranquilo, bien rasurado, atiende a todos sin dar muestras de cansancio.

—¿Dolores?

—Pues, no; algunas molestias.

—¿Pensaste en el momento del percance?

—Lo que estaba ocurriendo. Y acerté

en lo que sentía: fractura de la clavícula derecha.

—Y así, ¿cómo montaste la espada?

—No había más remedio que matar al toro y no se podía marrar.

—¿Se pierden corridas?

—Sí, la del Domingo de Resurrección aquí, en Málaga; otra seguidamente en Barcelona...

—¿Cuánto tiempo durará la inactividad?

—No lo sé exactamente: la fractura creo que puede considerarse buena.

—¿Qué dice el doctor Luna?

—No me ha dicho exactamente cuánto tiempo.

—¿Optimista?

—Siempre se debe ser.

El aspecto del diestro es estupendo: sereno, tranquilo, con buena cara y con atención total a cuantos le visitamos.

Ya se sabe que esta profesión—es decir, esta profesión, la de torero—tiene estos obstáculos en el camino: lo importante es salvarlos con buen ánimo y evitarlos cuanto se pueda, porque la tauromaquia es dominar al toro sin que éste haga daño a uno; en este caso, el toro no atrapó al diestro, sino que el torero, tras decisivo empujón, entrando derecho en la suerte de matar, fue rebotado y, ya en tierra, le pisoteó el animal.

En fin, gracias a Dios, Pepe Luis mejora, y en los armarios, varios ternos de seda y oro esperan «con impaciencia» el momento de ir desfilando por los ruedos como brillante atuendo de quien de manera artista, gallarda y muy valerosa inicia su marcha hacia la meta—que Dios quiera alcance—del nuevo matador de toros, malagueño, José Luis Román.

José María VALLEJO

Por José ALFONSO

El año 14 me hallaba yo interno en un centro docente de Alicante. Me sacaba los domingos —y no perdíamos una corrida— mi tío Artemito —así lo llamaban todos—, de configuración liliputiense. Eso sí, muy bien proporcionado. Parecía un juguete humano. Mi tío Artemito era muy popular, muy salado. Sus salidas rodaban en seguida por toda la nación. Hombre rico, se dedicó a la dulce vida. Aunque poseía la carrera de abogado, no la ejerció jamás. Yo le pregunté un día:

—¿Por qué no ejerce su profesión, tío?

—¿Para qué? —me contestó— ¿Para liar la cosa más aún de lo que está?

Era amigo de los Reyes, y tuteaba a los ministros. Cuando Don Alfonso y Doña Victoria bajaban a Alicante, ya tenían a Artemito al lado en los bailes del casino, en el Club de Regatas o en el Tiro de Pichón. Les hacía mucha gracia. Había en Alicante otro enano —ya más desproporcionado— apellidado Capdepon. Murió por aquellos días. Cuando vi a mi tío, me dijo:

—Esto se pone mal, sobrino. ¡Ya apuntan bajo!

He recordado su frase ahora, pero al revés, como la media vuelta del sargento del cuento. ¡Ya apuntan alto!, digo yo. Me refiero a las multas de cien mil pesetas impuestas a unos ganaderos por presentar sus reses «afeitadas». Hay que sanear la Fiesta. Si las autoridades siguen poniendo estas multas —o de cien mil claudias para arriba— cortarán muchos abusos. Quizá en alguna barbería —digo ganadería— tengan que poner el letrero clásico: «Cerrado por defunción.»

PICOTAZOS TAURINOS



DESPUES de Mazzantini practicaron el volapié estupendamente Machaquito, Vicente Pastor, Martín Vázquez, Malla, Celita, Paco Madrid, Algabeño II, Fortuna, Varelito y tantos más. Había una tarde corrida en Madrid, y fuimos a ella el gran humorista Luis Esteso —excelente amigo mío— y yo. Uno de los espadas era Manuel Varé "Varelito". Al igual que lo que he narrado de Mazzantini, se le atravesó un marrajo. No quería igualar ni a la de tres. Varelito, gran estoqueador, viendo que no cuadraba el bovino, se dispuso a irse para él con la espada. El burel tenía bastante separadas las patas delanteras. Se oyó una voz cerca de nosotros:

—¡No entres, que está abierto!

Esteso se dirigió al que chillaba, y le dijo:

—Pues si no entra cuando está abierto... ¿cuando va a entrar?

El público de los alrededores, que conoció a Luis, prorrumpió en carcajadas. A Esteso le brotaban los chistes como los jeroglíficos a los pintores abstractos.



YA saben los lectores que Joaquín Rodríguez «Costillares» fue el inventor del volapié, además de ser el primero que lanceó a un toro por verónicas. Por ambas modalidades ha pasado a la posteridad taurina. Claro, que Costillares, de selecto no tuvo nada. Sus verónicas eran puros trapazos. Estas comenzaron a elegantizarse en Antonio Fuentes, pasando ya a la perfección con Belmonte.

En cuanto a los volapiés, le ocurría tres cuartos de lo mismo. Costillares entraba a matar a salga lo que saliere, pinchando donde podía. Fue con Mazzantini cuando el volapié se perfeccionó. Por cierto, que una tarde toreaba éste en Madrid, saliéndole un marrajo al que muleteaba con muchas precauciones y a una distancia prudencial. El famoso actor don Antonio Vico, que ocupaba una barrera, le gritó:

—¡Hay que arrimarse más, don Luis!

Mazzantini, que le oyó y que pasaba de muleta al morlaco cerca de la localidad del actor, se encaró con él y le dijo:

—¡Oiga, don Antonio! ¡Que aquí se muere de verdad, y no de mentirijillas, como se muere usted todas las noches en el escenario!

BIZCO Parda fue un primo del Gallo muy popular en Sevilla por sus saladas ocurrencias. Vivía a costa del torero, zumbándose una vida como un maharajá. Se pasaba la vida entre las tabernas y los colmados, de juerga en juerga. Gallo se iba ya cansando de su primo. Una mañana se encontraron en la calle de las Sierpes. Bizco iba mal de ropa, y le dijo al lidiador:

—Mira cómo voy, Rafael ¡Hecho un arma en pena! Dame dinero pa comprarme un traje. ¡Estoy desnudo!

—De parné, ni hablá —le dijo el hijo de la señá Gabriela—, porque te lo beberías en la Venta Eritaña. Ahora bien. Mañana atoreo en Madrid, y te compraré er traje.

—Entonses, si eso es asín, vamos a jaser una cosa, Rafael. Me das ahora sinco duros y..., me compras er traje sin chaleco.



Por
Luis AGUIRRE y PRADO

LITERATURA

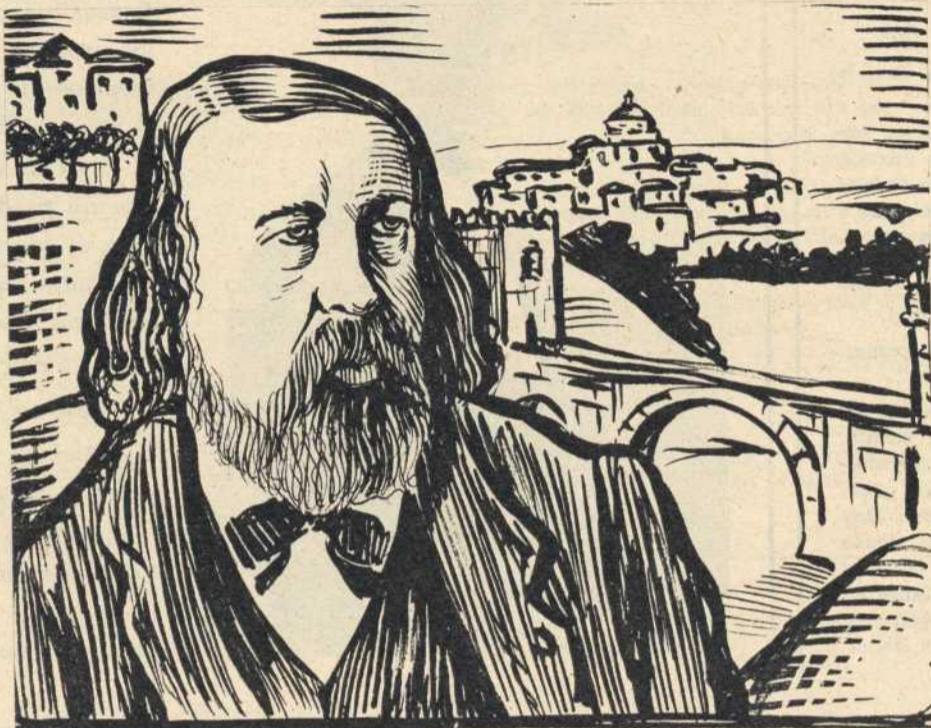
V

Y TAUROMAQUIA

No fue sólo la dama francesa la que se sintió movida al comentario ante los componentes e incidencias del correr toros de España, fueron otros muchos los que se consideraron obligados a tratar de esa Fiesta para ellos tan extraña. Pero contagiosa. Porque la misma condesa no soslaya su categórica afirmación: «Estas Fiestas son hermosas, interesantes y magníficas.» Aquella «audacia temeraria del rudo gladiador» a que se refiere el verso de Meléndez Valdés, suscitó las apreciaciones del delirante Lord Byron, el que asiste al «palenque abierto», que está robustecido de asistencias y en el que «damas de mortífera mirada» se muestran «muy dispuestas a curar las heridas que producen» y en donde el animal de «ojos rojos, dilatados» corre «espumeante de rabia», deja que de su anatomía rueden «arroyos de púrpura». Estampa romántica, como cuadra a este Don Juan inglés atormentado que no puede abdicar los motivos temáticos que son básicos en el género literario que por temperamento y por moda cultivaba. El toro herido «vuela, gira, ciego de dolor», sin que puedan contra su furia los hombres que reciben aquel sol que el poeta viera vestido de sus «más fúlgidos rayos». Ni pueden los que de modo singular van vestidos, ni las «destructoras armas» por ellos manejadas. Despiadados juegos que «encantan a las vírgenes y a la juventud de España» y que tienen cabo cuando «una mano páfida arroja sobre los ojos inflamados» del cornúpeto «el velo funesto» que le hace caer inerte sobre la arena.

Dos franceses de cierta vinculación con las cosas de España, Merimée y Gautier, más en situación para comprender lo que la Fiesta significa, y uno de los cuales ha de recoger motivos novelescos de la plaza de toros, no ven la Fiesta solamente por su lado negativo, como la ha visto el poeta inglés que peleó en Grecia y dio los primeros testimonios de su capacidad poética en los poemas insertos en *Childe Harold's Pilgrimage*. Ellos comprendieron lo que de arte poseían los toros y procuraron no desbarbar al referirse a la lidia de reses bravas, en cuya apreciación tanto resbalan nativos y foráneos.

Merimée es rotundo en su afirmación, el espectáculo, «cruel o no», no merece la exclusividad rechazante de la diatriba; porque «es tan interesante, tan atractivo; produce emociones tan fuertes, que no se puede renunciar a él cuando se ha resistido el efecto de la primera corrida». Sagacidad psicológica del que antes de ver a los majos hacer sus demostraciones ante el animal que tantas cosas simboliza creía que no iba a poder resistir el efecto de la supuesta hecatombe. y



TEOFILO GAUTIER

que el impacto de repulsa sería observado por los restantes asistentes al palco prócer en que era un invitado. Pero la prueba fue positiva. Merimée, artista amigo de lo cromático y pintoresco, no podía ser una excepción en ese gustoso sometimiento de los que de fuera de nuestras fronteras consideraban como una obligación de su visita asistir al espectáculo del que España era única patrocinadora. Sometimiento que el autor de «Carmen» indica de este modo: «Los extranjeros, que no entran sin cierto temor por primera vez en la plaza y sólo a fin de cumplir en conciencia con los deberes de turista, se apasionan en seguida por las corridas de toros tanto como los españoles.»

Sensaciones de la asistencia a una corrida de toros que dejó brillantemente fijadas una de las plumas mejor cortadas de la moderna literatura gala, y que reflejan con exactitud un estado anímico. El que tanto temor tenía de no entrar en situación, afirma sin ambages: «Después de la muerte del primer toro no pensé en salir. Pasaron dos horas sin el menor intermedio, y yo no me cansaba. Ninguna tragedia del mundo me interesó tanto. Durante mi estancia en España no falté a ninguna corrida, y, lo confieso con rubor, prefiero las corridas de muerte a las capeas de toros embolados.» El confidente de la muy interesante dama doña María Manuela Kirkpatrick, condesa del Montijo, la gran casamentera, no podía singularizarse en el rechazo de las cosas de España, de las que le documentaron harto a aquellas deliciosas carabanchelinas que figuraron en el ronde de las Montijo, las que tal efecto hicieron al es-

critor francés que éste le escribía a la condesa, ya de regreso a sus lares: «En verdad os digo que todas las mujeres aquí me parecen micas desde que he vuelto del paraíso.»

Pero Merimée no solamente vio, sino que comprendió. No fue uno de esos espectadores que asisten con asiduidad, pero sin interés, y que, luego de una serie de espectáculos, lo único que recuerdan es que el toro es animal cornudo y el torero va vestido de brillante modo. Merimée no se detuvo en la parte de belleza de la Fiesta, ni se ofuscó con su colorido, buscó la razón de ser de la misma, y los detalles técnicos que fija en sus apreciaciones demuestran que llegó al secreto. Una de las cosas que comprendió, y en la que no se repara en la actualidad, fue la importancia decisiva que para una lidia eficaz tiene el desarrollo del primer tercio. El comprende que no es la acción del piquero la que acaba con las energías del animal, son «los golpes del caballo y del jinete, su movimiento, y sobre todo, las reacciones que experimenta deteniéndose bruscamente». Demostración de que poseía madera de buen aficionado es que le

Desde Portugal

El padre Cué charlando con nuestro colaborador Saraiva Lima, con ocasión de su magnífica conferencia en la Embajada de España en Lisboa



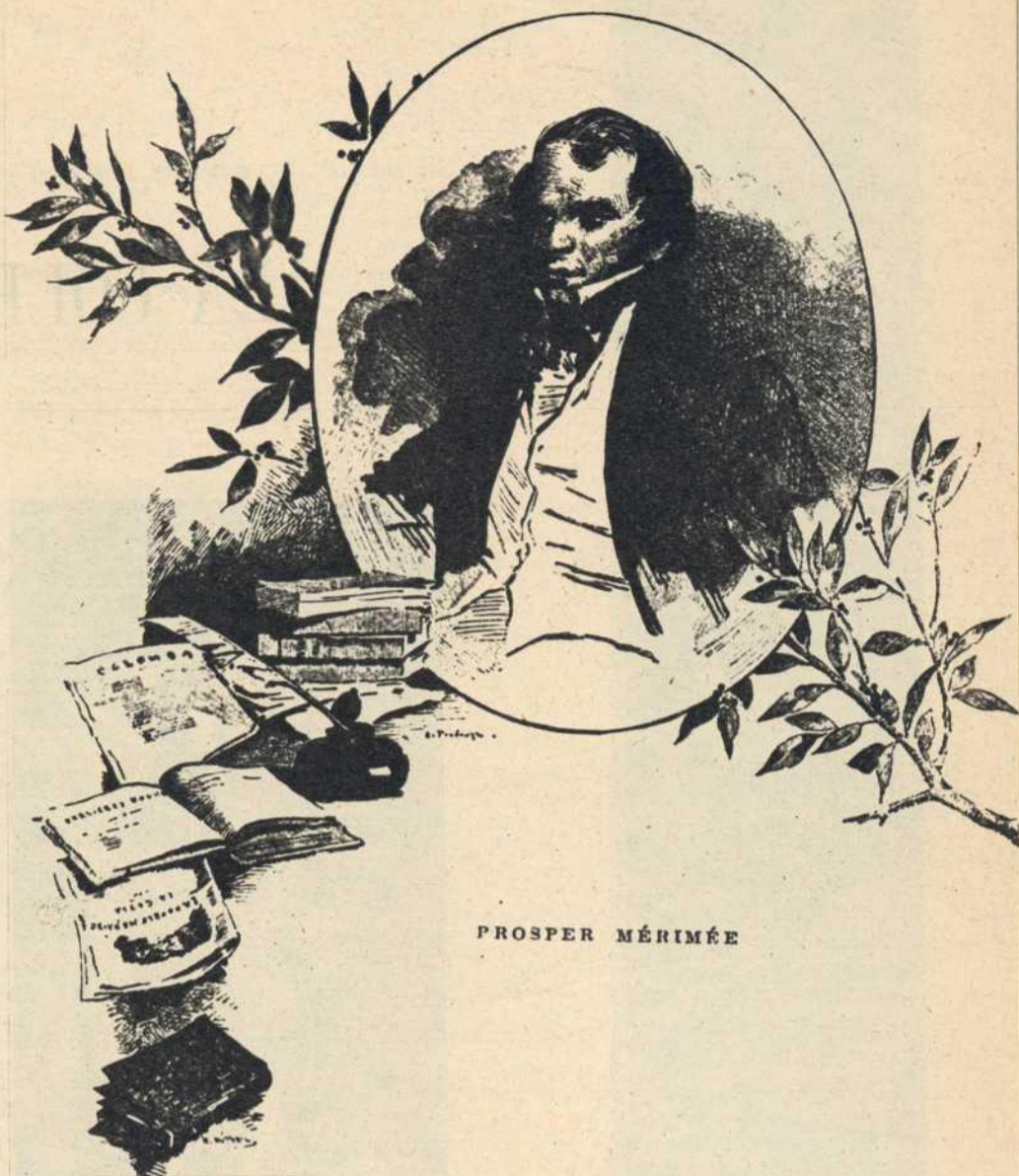
interesan en la misma medida las suertes del toreo y las condiciones que presentan los toros. El animal, del que hay que conocer cuanto sea posible, ya que sin ese conocimiento no es factible enjuiciar con un mínimo de error la actuación del diestro a él enfrentado.

Aficionado con tantos para permitir-se la intervención con apoyatura de la técnica, la que es tan decisiva para la lidia. Merimée lo sabe y lo comunica: «Para matar bien a un toro hay que conocer a fondo su carácter. De este conocimiento depende no sólo la gloria, sino la vida del matador.» Observaciones encadenadas las de este escritor francés que tanto conoció a España: «Para el que entienda algo de tauromaquia es espectáculo interesante observar la brega del matador con el toro; como dos generales hábiles, parecen adivinarse las intenciones y varían sus maniobras a cada instante. Un movimiento de cabeza, una mirada de reojo, una inclinación de oreja, son para el matador experto otras tantas señales no equívocas de las intenciones de su enemigo.» Apreciación es esta que no se exime de cierto matiz supersticioso, que en la leyenda taurina no ha aminorado su intensidad.

Teófilo Gautier, que fijó sus ideas poéticas en su composición *El Arte*, se exalta al describir la Fiesta y sus incidencias. Su cromático sentido de cuanto ve para cantarlo, le faculta para comprender la belleza de la corrida; su deseo de conocimiento del porqué de las suertes completará esas notas que del arte de lidiar toros escribe y que son un buen testimonio de la relación de la Tauromaquia con las Letras. Conocimiento que él sabe que, si es necesario al espectador para darse cuenta de cuanto en el ruedo pasa, más necesario le es al diestro actuar para su defensa y para la brillan-

tez de su trabajo. Dice Gautier a este respecto, y refiriéndose a Montes, el llamado Napoleón de los toreros, autor de una *Tauromaquia completa*: «En cuanto sale un toro a la plaza sabe Montes si es claro u oscuro, si es de pies o aplomado, si cierra o abre los ojos al embestir, y, gracias a esas apreciaciones, hechas con la rapidez del pensamiento, siempre está apercebido a la defensa.»

También para Gautier, y esto demuestra que supo ver toros, la suerte suprema es de una gran belleza. Aquí el aficionado se une al escritor para abrillantar las apreciaciones de esa hora de la verdad para tanto viejo aficionado. Dice de modo insuperable Gautier que es definitivo el momento en que el espada coloca su acero horizontal, «con la punta a la altura de las astas». «El hombre no tiene durante la lidia arma defensiva, está vestido como si fuera a un baile: zapatillas y calzón de seda; no tiene más que la espada y la muleta; el toro tiene todas las ventajas materiales: cuernos terribles, afilados como puñales; enorme fuerza de impulsión; la rabia de la bestia, que no tiene conciencia del peligro.» Por esa razón de contraste entre hombre y bestia, Gautier llega a la conclusión de que «es difícil explicar la curiosidad angustiosa, la frenética atención que produce aquel momento (el de prepararse para entrar a matar), que vale tanto como los dramas de Shakespeare», Gautier ha visto la grandeza que existe en los momentos culminantes del toreo, cuando éste es practicado según las normas de la lidia y los mandatos del arte. El, como otros extranjeros artistas, no confundieron lo que patente estaba y dejando a un lado engañosos prejuicios quisieron la comprobación, no el juicio hecho. El resultado, en sus anotaciones.



PROSPER MÉRIMÉE

EL PADRE RAMON CUE, EN LISBOA

Muy pocas veces la somnolencia en que se desarrolla el espectáculo de los toros en Portugal es despertada por cualquier acontecimiento que la espabila.

Hace un par de días, sin embargo, la presencia en la capital del padre Ramón Cué, S. J., con su charla basada en su libro «Dios y los toros», logró despertar la atención no del gran público, sino de algunas centenas de los mejores aficionados —es decir, de los amantes de la corrida integral— lisboetas.

El caso es tanto más digno de ser señalado, cuanto es cierto que en mi país no hay una afición de grandes masas; antes, por el contrario, lo que ocurre es que cuando el portugués es verdaderamente aficionado, lo es de verdad, de la más pura solera, como se dice aquí, en esta mi amada España.

Hay que ver los miles de mis compatriotas que todos los años, en número cada vez más elevado, cruzan la frontera para presenciar corridas de toros en las más grandes Ferias de España.

Así, el espectáculo taurino en Portugal no despierta la mínima curiosidad para los buenos aficionados— como yo y tantos otros—, a la verdadera y auténtica

corrida de toros —por haber sido después de más de siglo y medio una cosa singular, que tiene apenas un punto de contacto con la Fiesta española—, la presencia de un toro en el redondel, aunque embolado, o con los cuernos cortados casi por la mazorca, y sin puyas ni estoques.

Es cuando aparece en público —entre algunas centenas de personas encantadas y subyugadas— un padre católico, siervo de Jesús, a proclamar allí, sencilla y sinceramente, que la corrida sin la muerte del toro en el redondel no es más que una media corrida; o antes, no pasa de un juego deportivo entre un hombre y un animal.

O entonces, con su formación religiosa de jesuita, a defender la doctrina de que la corrida de toros no es una Fiesta pagana, y, aunque lo fuera en sus comienzos, vino el cristianismo y la colocó —como hizo con tantas y tantas cosas— dentro de la más pura mentalidad cristiana.

Es decir, todo cuanto yo llevo diciendo y escribiendo, desde hace más de un cuarto de siglo, en varios idiomas, desde el mío hasta en Londres y en Francia, sobre las virtudes de la Fiesta, fue ahora confirmado por un gran sacerdote, con la

clarividencia que le da su doble cualidad de religioso y de aficionado.

Después de lo que Ramón Cué ha dicho en Lisboa en defensa de la Fiesta, y de sus principios informativos y transcendentales, nosotros, los buenos aficionados portugueses, podemos renegar, de cara descubierta y de espíritu altivo, todas las acusaciones hechas contra nuestra afición —yo hablo de ciencia cierta, porque me han pretendido insultar varias veces—, en defensa de lo que es la Fiesta de toros.

De tal orden que si las Peñas de aficionados en Portugal tuviesen otro empaque, como sucede en España, la difusión integral de la charla del padre

Cué por la población, y sobre todo en las escuelas, será más eficaz que cuantos artículos, de publicidad más o menos disfrazada, allí se publican para distar al público en general.

Y no olvidemos que, durante la presencia del doctor Paulo Rodrigues en la Subsecretaría de Estado de la Presidencia del Consejo, nos fue prohibido pedir la corrida integral, quizá para tapar su fracaso de no haber alcanzado su autorización.

Por eso fue enorme el gran servicio prestado por Ramón Cué a la propaganda sana y elevada en Portugal de espectáculo de toros con la muerte del toro en el redondel, y no a escondidas en el mataadero, como

si el toro de lidia no fuera más que una bestia de trabajo.

De ahí, nuestra gratitud y reconocimiento hacia el padre Cué.

Y no podemos olvidar que su estupenda charla en los salones de la Embajada de España sólo fue posible gracias a un gran español —don Alvaro Basa, agregado cultural a la citada Embajada—, que, en el poco tiempo que lleva al servicio de su cargo, va siguiendo paso a paso la magna obra de su otro antecesor, ese príncipe de las Letras que es Manuel Augusto García Viñolas.

Alvaro Basa merece por tal los más rendidos elogios de aquellos aficionados que, como yo, siguen creyendo que la Fiesta es, y será siempre, el más fuerte eslabón en que se funda la fraternidad peninsular.

Con la conferencia del padre Cué, a través de «Dios y los toros», la temporada en Portugal empieza bajo buenos augurios.

¡Ojalá! que ella termine de la misma forma, con la satisfacción de los deseos de la afición portuguesa: la muerte del toro en el redondel.

El terreno está más que nunca abonado para tal semilla.

A la Afición Portuguesa: para que sepa encontrar a Dios en los Toros.

Con todo mi afecto:

Ramón Cué, S. J.

El saludo autógrafa del padre Cué a la afición portuguesa a través del diario «Jornal de Notícias», de Oporto.

SARAIVA LIMA

LA COLETA DE RAFAEL



LAGARTIJO EN 1865
(AÑO EN QUE TOMÓ LA ALTERNATIVA)

gráfica frase y melancólica expresión, lo más agradable, lo más granado de mi juventud.....

De mi juventud *sobaquillesca*, se entiende; porque de la otra, de la atañedera (estilo cursicastizo) á toros de mejor clase, créeme que en otras trenzas harto más suaves, largas, abundantes, lustrosas y atractivas que la exigua y raquítica del *abuelo*, me he dejado una cantidad de restos y recuerdos que..... ¡esos sí que son verdaderamente peliagudos!

Claro está, vuelvo á decir, que si Rafael me la donara, yo no había de rehusar «la trenza de sus cabellos»; pero ¿qué iba á hacer yo con ella?

Probablemente, empeñarla.

Y eso, suponiendo

que hubiera algún prestamista
berrendo en lagartijista

para quien la coleta de Rafael fuera materia pignorable; porque si bien los hay ahora, sabe Alá los que quedarán cuando el rabo de su Profeta no dé jugo, ni suelte grasa, ni sea más que una simple curiosidad *tauropiliforme*.

A Antonio Peña y Goñi,

En Madrid, ó donde se halle.

Aquí, en esta ciudad de Barcelona, cada vez más hermosa, más culta, más adelantada, y no digo más *lagartijista* porque eso pertenece ya á la historia, y el redondel de su Plaza no es más que un triste *campus ubi Lagartijus fuit*, he leído el artículo que en forma de carta dirigida á este buen amigo tuyo y servidor, y con el mismo título que encaber esta respuesta, se ha publicado en el semanario barcelonés *Pluma y Lápiz*.

Ya ves, en prueba de cuánto me ha gustado esa *Coleta*, que me apresuro..... á tomártela.

¿Se la tomaría igualmente á Rafael, si el gran torero, siguiendo tus indicaciones, me entregase real y efectivamente ese simbólico apéndice que todavía ostenta su cogote, y que «en el actual momento *histórico*» trae hipnotizados á todos los españoles de casta y raza?

Claro está que yo no habría de rechazar, descortés é inoportuno, la primera merced (¡la primera y la última, pues se trata de una merced *in articulo mortis!*) que debería al *tío Raspa*, como llamamos en la intimidad al veterano en cuya rancia coleta he dejado, según dices con

UN AÑORABLE ESTILO PERIODISTICO.—He escrito muchas veces —y no voy a repetir mis argumentos— que del pasado taurino no añoro nada. Mas si consideramos el periodismo taurino como algo perteneciente al, entonces aún no descubierto, planeta de los toros, me veré obligado a rectificarme. Añoro de aquella época de transición de siglo la tersa, diáfana, limpia altura a que se movían las plumas que escribían de toros; la gracia con que aquellos maestros del periodismo escribían de toros como de algo que esta-

ba inserto en la vida y permeable a todos los acontecimientos que transcurrían alrededor; el sentido del humor para pasar sobre detalles como el del berrendo en lagartijista o hacer oídos sordos a lo que puedan berrear tontos o malvados... Que de todo ha habido en la taurina viña por los siglos de los siglos, y siguen en vigencia. Y para que no haya quien se apunte a novedades, esa decisión inteligente de seguir ejerciendo y no dedicarme a la Arqueología Taurina... Con lo que el periodista deja bien sentado que sigue con los

Pero, en fin, si hubiera quien la tomase á título de alhaja ó prenda en buen uso, para eso me serviría.

Para otra cosa, no.

¿Para recordarme todo lo que apuntas, y aún lo que no apuntas, en tu cariñoso y elocuente artículo, acerca de mis peleas en pro del Califa cordobés?

Pues esas no serían sino dulces memorias..... *por mi mal halladas*, según la delicada frase del poeta.

La verdadera felicidad está en beber las aguas del Leteo. Por algo los paganos colocaban el río del Olvido á la entrada de su paradisiaca ó edénica mansión.

Corramos sobre lo pasado un velo, como el que podrían formar todos los capotes y muletas usados por *Lagartijo* en sus cuarenta años de toreo (*cuarenta*, así como suena), y..... *cuenta nueva*, según dijo no sé si el fraile del cuento, ó la codorniz de *Pepa la frescachona*.

Rafael se corta la coleta..... Yo tengo todavía la mía, y no es jactancia, en disposición de hacer que se encarezca la *pomá*.

Por eso, teniendo á la vista, ó en mi poder, la coleta de Rafael, sería fácil que se me quitasen las ganas de gallardearme con la mía ó de recrearme con las de los demás..... tirando de ellas.

Mientras Dios me dé salud y humor, quiero seguir «ejerciendo» y no dedicarme al cultivo de la Arqueología Taurina.

Por otra parte, ¿cómo iba yo á dar el merecido y digno asilo á reliquia tan preciada?

Tengo muy poco dinero para pensar en relicarios.

Cuando yo me haya enriquecido (¡limpiate, que estas de huevo!), haciendo en adelante lo que tú, con exceso de benevolencia, dices que he hecho hasta ahora con Rafael Molina, podré pensar en un *Museo Sobaquillo*, parodia del Museo Velasco.

Lo que es ahora, ni en un sencillo guardapelo de oro me sería posible colocar esa dichosa coleta.

Mejor será, por consiguiente, que vaya á parar en mejores manos y á sitio en donde reciba el conveniente culto.

Sería de gran efecto, por ejemplo, apartar sus pelos en cinco parte iguales y distribuirlos entre las cinco poblaciones que han logrado los honores de la quintuple despedida del maestro, del *último maestro*, como le ha llamado ¡al fin! *La Lidia*, esa *Lidia* que renuncia á la popularidad y á las suscripciones al propio tiempo que el mismo Rafael.

Un mechoncito para Zaragoza, otro para Bilbao, otro para Barcelona, otro para Valencia, y otro para Madrid..... ¡Ni la *Cara de Dios*, que está en Jaen, en Madrid, en Roma y en Colonia, tendría tantos y tan «auténticos» ejemplares!

—¿Y para Córdoba? dirás.

Para Córdoba, aparte de la «guita» y de los huesos del Califa, puede y debe reservarse, ya que no ha querido cortarse allí la trenza su merced, el utensilio con que ha de ejecutarse esta memorable cuanto sensible operación.

Sí; para Córdoba..... ¡las tijeras!

Precisamente ha empezado ahora á formarse en aquella ciudad, por iniciativa de mi amigo Rodolfo del Castillo, ex concejal cordobés y actual diputado por Cádiz, un Museo Municipal, en cuyos escaparates ó vitrinas merecen ocupar puesto de honor, á falta de la coleta misma de Rafael, las tijeras que hagan caer el glorioso atributo del torero.

Para mí, ¿qué quieres que te diga? no apetezco más que el gusto, con dejos de pesadumbre, de ir de cuando en cuando á contemplar en la ciudad que baña *el rey de los otros ríos*, como llamó Góngora al Guadalquivir, no ya las tijeras citadas, ni la coleta referida, ni siquiera el pañuelo con que el hombre se enjague las últimas gotas de sudor vertidas en el redondel, sino su propio semblante, seco, renegrido y amojamado más de lo que hoy está.

¡Y tú que lo veas!

ojos abiertos para ver lo que venga, y sin situar la Edad de Oro del Touro en la competencia de Lagartijo y Frascuelo...

Claro es que se trata nada menos que de Sobaquillo —léase don Mariano de Cavia—, que contestaba a don Antonio Peña y Goñi. Y aunque habla de toros, la jugosa crónica no se priva de los piropos a Barcelona, de la necesidad de dejar en paz el pasado y vivir el presente, de la noticia de un nuevo Museo Municipal en Córdoba.... y lo innecesario que resulta descubrir a Lagartijo en el momento en que éste se cortaba la coleta.

A mí me gusta evocar este estilo de periodismo taurino cuando el actual se halla tan descentrado, tan volcado sobre cosas accesorias, tan encerrado entre los muros de las corralizas para descubrir gordos pecados y enormes delitos, tan metido en las taquillas para investigar cuántos espectadores han venido a la plaza para ver a cada uno de los tres diestros anunciados y cuántos han sumado entre los tres en total..

Tú que lo veas, quiero decir, con tus propios ojos; tú que vengas conmigo, dejándote de las aprensiones en que está inspirado el final de tu artículo *Pluma y Lápiz*; tú que te reconcilies *à la vora del foch* (estoy en



LAGARTIJO, SU HERMANA Y SU SOBRINA, EN EL PATIO DE SU CASA DE CÓRDOBA

(De fotografía hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO por el Sr. D. Eustasio Terroba.)

este mismo instante oyendo hablar en catalán, y es claro, me contagio) con el torero pasado á mejor vida, con el veterano que, bajo la chimenea campesina, recordará las glorias y fatigas de cuarenta años de pelea

Releer a los maestros del periodismo que respetaban a los toreros, cantaban sus elogios, describían sus hazañas o ponían reparos a su modo de hacer, pero en un enfoque artístico y desde un punto de vista de críticos de arte, conforta y vivifica. Recogiendo la frase de Sobaquillo al leer su crónica uno se siente compensado de un millón de berridos.

¡Porque hay que ver los que se pegan en esos periódicos! ¡Hay

que ver cómo entre los detectives y los financieros han puesto a nuestra Fiesta nacional!

Porque podrán observar nuestros lectores que ahora apenas se escribe del arte del torero, o de la evolución de las técnicas, o de la actualización de las escuelas taurinas... Ahora resulta que los personajes marginales, los que ven los toros desde la barrera, los que trabajan entre bastidores de la corrida son los verdaderos protago-



CASA PRINCIPAL DE LA DEHESA DE RABANALES
DONDE TIENE LAGARTIJO SU GANADERÍA

Vieja y su fértil llanura; resucitar algo del aplomo, de la agilidad, de la elegancia, del golpe de vista, de la masculina seducción con que durante tantos años y en tan diversos trances ha cautivado Rafael á tantas gentes y en tan diversos sitios.....

La coleta se va, pero el pelo queda.

Persuadido de que no has querido tomarme el mío, y seguro de lo sinceras que son, ya que no justas, tus cariñosísimas alabanzas, te agradezco en el alma el artículo publicado en *Pluma y Lápiz*. Si no me importara, como me importa, menos de un ardite cuanto puedan berrear tontos ó malvados, una sola de tus palabras bastaría á indemnizarme de un millón de esos berridos.

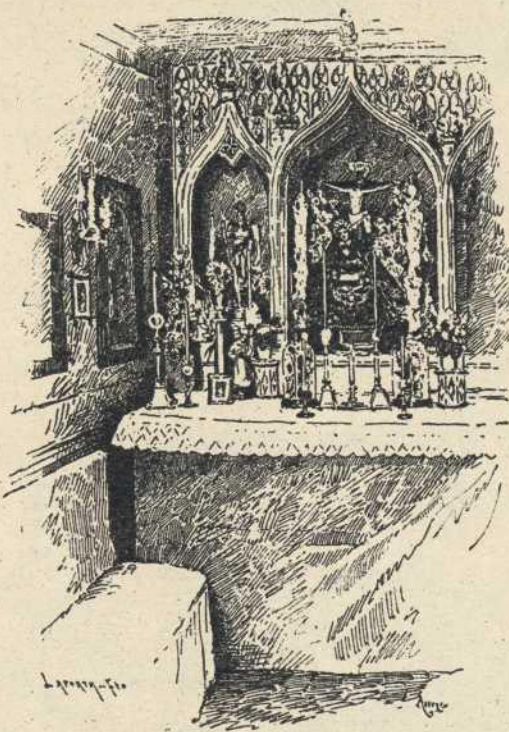
Además, me has hecho con tu carta un favor singular: el de proporcionarme asunto para responder á la invitación de la dirección de BLANCO Y NEGRO, escribiendo cuatro líneas que acompañaran á las fotografías hechas expofeso para este semanario por mi excelente amigo el Sr. D. Eustasio Terroba.

Yo, á la verdad, no sabía cómo atender aquellas galantes instancias..... ¿Iba á descolgarme á estas fechas con ditirambos de última hora? ¿Iba á tomar de capa al gran torero? ¿Iba á descubrirle?

No acertaba á salir del paso, y tú me has dado la salida ad-

mirablemente, brindándome *La coleta de Rafael*.

Esta otra que yo te dedico vale infinitamente menos, pero ¿qué quieres? Del lobo, un pelo. De *Lagartijo*..... una cana.



CÓRDOBA.—APUNTE DE LA CAPILLA EXISTENTE
EN LA CASA DE RAFAEL MOLINA



INTERIOR DE LA PLAZA EN DONDE SE VERIFICA LA TIENDA DE LOS TOROS
DE LAGARTIJO

SOBAQUILLO

nistas de la información taurina, los que conceden conferencias de Prensa, hacen declaraciones, inflan millones, llenan plazas más o menos de boquilla y dan unas batallas pírricas que a nadie importan, porque la única batalla taurina que interesa es la del ruedo, la que se da con pajolera gracia contra el toro.

Lo demás..., pamplinas. Y ganas de equivocarse a los ingenuos con temas para la sección de Sucesos —y ahora para la de Economía y Bolsa— de los periódicos.

A mí denme ustedes periodistas con gracia y sin hiel, que presenten a nuestros ojos una Fiesta limpia, brillante, estética, luminosa. Periodistas que inciten a los aficionados a sentarse en el tendido y emocionarse con la corrida, a disfrutar de ella sin pensar a la salida en ir al Juzgado de guardia para presentar denuncia por estafa...

Juan M. RICO

NO LINARES

DOS

OR



TOLERADO MENORES

EL FOTOGRAFO LO VIO

Escribe: J. M. RICO

CUANDO nuestro jefe de la sección fotográfica deja la diapositiva sobre mi mesa, la miro; no la entiendo, y le pregunto.

—¿Y esto qué es?

—Mi interlocutor me mira con cierta conmiseración, admirado de mi dureza de mollera.

—Esto es..., ni más ni menos que la foto que simboliza el momento actual de la Fiesta.

—Pues como no te expliques...

—Fíjate. En primer término, muy destacadas, unas letras que forman un número: DOS. ¿Te vas aclarando?

—Hombre, yo...

—Pero, ¿es que aún no sabes cuántos toreros se oponen al «trust»?

—¡Ah, es eso...! Muy bien visto. ¿Y qué más?

—Observarás que también pueden leer hasta los niños de la escuela que dice «Tolerada menores».

—Eso ya lo interpreto mejor. ¿Es por ventura una delicada alusión a la interdicción de los toros a los menores de catorce años?

—¡Naturaca! Ya no te patina tanto la neurona...

—¿Y lo de Linares?

—¡Eso ni se pregunta! ¿Es que vas a recaer en la inopia?

—Espero que no. Pero..., ¿por qué la viñeta taurina del torero pasando de rodillas al toro es tan pequeña en relación con las letras del cartel?

—Símbolo también. ¿No ves que el toreo es lo que ahora tiene menos importancia para el mundillo del toro?

Así, por estos derrumbaderos, marchó la conversación, y cuanto más metido sobre la tesis de mi compañero, artista del objetivo, más me identifico con su punto de vista.

Todo desfasado, estridente, escandaloso, colosal... El Tribunal de Defensa de la Competencia parece haber sido hecho para juzgar el toreo...

Uno, en su modestia, cree que hay problemas dignos de ese alto tribunal que tienen más importancia que la contratación de una decena de toreros. Por ejemplo, los monopolios del comercio de la alimentación, las especulaciones encarecedoras de algunos asentadores para que paguemos caros la carne, el pescado y los productos del campo, mientras no se lucran de ello los agricultores, ni los ganaderos, ni los pescadores... Pero, no. Lo importante, lo que reclaman los grandes titulares de los periódicos es el «trust» de Empresas taurinas.

¡Y cómo se reirán en sus oficinas al leerlo quienes de verdad debían ser objeto de todos los bombardeos del Tribunal de la Competencia! ¡Y qué bien les viene el escandaloso quite!

En fin, termino este inocente comentario. El fotógrafo lo vio. El fotógrafo tiene la culpa.

Fotocolor:
Carlos MONTES